

JÓVENES POR LA HOSPITALIDAD: Adaptación de la Ruta Metodológica para la Paz y la Reconciliación, del Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia

P. Mauricio García, S.J.

Coordinador General de la Red Jesuita con Migrantes - RJM
Director Regional – Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamerica
Director Nacional del Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia

P. Hugo Alexis Moreno, S.J.

Presidente Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús – FLACSI
Rector Colegio Mayor de San Bartolomé - Colombia

Equipo de trabajo

Sabina Barone

Coordinadora Campaña por la Hospitalidad - RJM

Lorena Fernández

Coordinadora Nacional de Prevención y Red Colegios –SJR Colombia

Juan Felipe Carrillo

Secretario Ejecutivo – FLACSI

Lina Talero

Coordinadora Red de Homólogos de Pastoral - FLACSI

Marcos Gutiérrez, S.J.

Revisión

Diana Feo Ardila

Diseño, Diagramación e Ilustraciones

Agradecimientos

Julián Felipe Durán Patiño
Estefanía Osorio Herrera

2017

{ PRESENTACIÓN }



El contexto social: hostilidad, migraciones y desplazamientos forzados

Se estima que actualmente en el mundo hay 232 millones de personas migrantes y 60 millones de personas en movilidad forzada (refugiadas o desplazadas internamente dentro del propio país). Son personas que huyen de la amenaza de los conflictos, de las guerras, de los desastres naturales, de políticas de extracción de recursos naturales, condiciones que hacen invivible el entorno; huyen igualmente de situaciones amenazantes, tales como la pobreza, la falta de oportunidades y la inseguridad, en Estados donde la corrupción y la impunidad dejan a los ciudadanos en condición de abandono, violando sus derechos fundamentales. No se trata de fenómenos aislados o coyunturales, sino de flujos estructurales originados por la injusticia y la inequidad sistémicas de nuestro mundo globalizado. Por ello, no debería sorprendernos que el número de personas forzadas a dejar su país siga aumentando.

La interceptación de personas de nacionalidad siria en Centroamérica, así como en la frontera con Texas ocurridas en noviembre de 2015, demuestran una vez más el alcance mundial que adquieren los conflictos y las crisis sociales en un mundo interconectado y la gran resiliencia de los seres humanos frente a los horrores de la violencia, de la guerra o de la pobreza. Si los sirios huyen de la guerra llegando hasta Latinoamérica, la población del Triángulo Norte de Centroamérica escapa de la violencia de las extorsiones, del reclutamiento forzado, de los secuestros y de la exclusión social. La población de Haití deja un país cuya pobreza ha sido amplificadas por el terremoto del 2010 para alcanzar no sólo República Dominicana, sino también Ecuador, Brasil y Chile. En Colombia los diálogos entre el Gobierno y las FARC alientan la



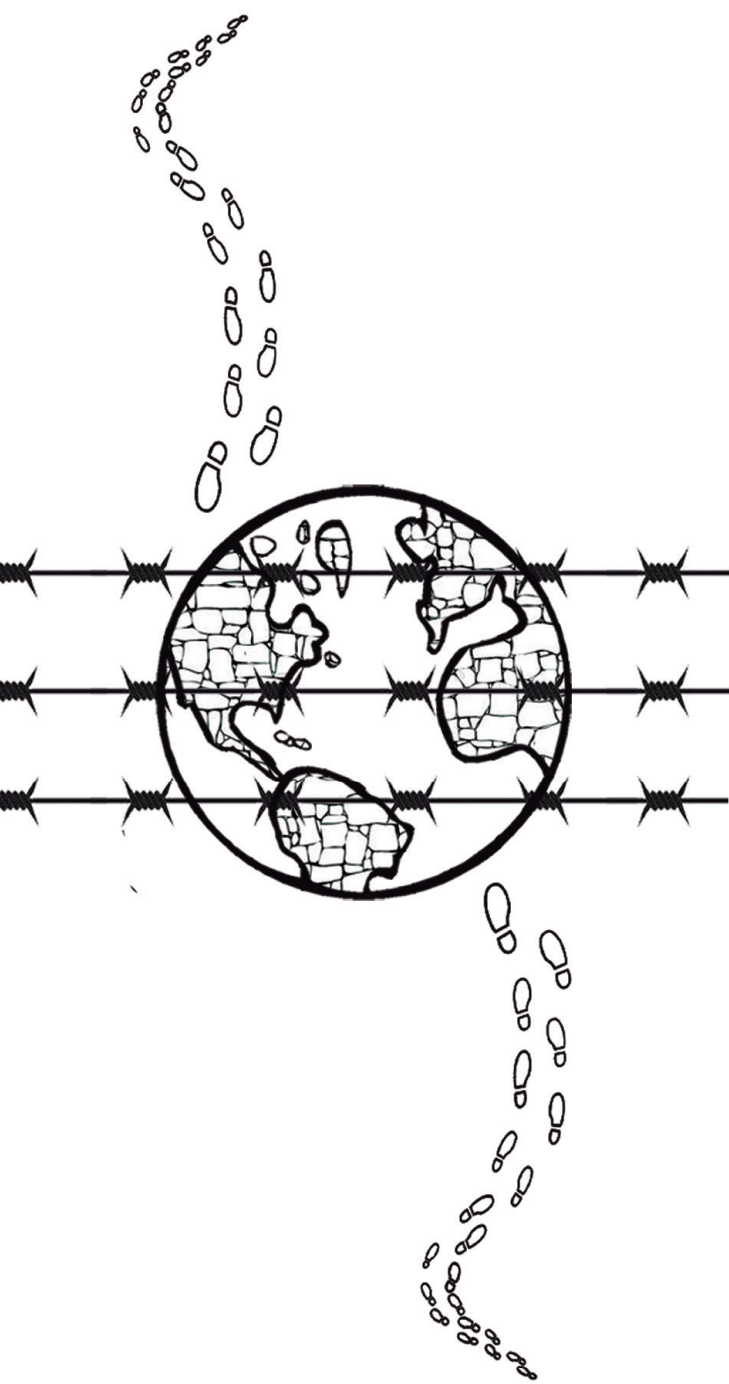
esperanza de la paz; sin embargo, aún permanece una dinámica de desplazamiento forzado, producto de la confrontación armada y la violencia en la costa pacífica desplaza a la población hasta Ecuador, Perú y Chile. Un número creciente de cubanos emprenden un largo camino por tierra hacia Estados Unidos, empezando por Ecuador o Venezuela, pasando por Colombia y Centroamérica. Desde África, senegaleses y nigerianos llegan al Cono Sur.

Las fronteras siguen siendo lugares de arbitrariedades y vulneraciones de derechos. El “Plan Frontera Sur” entre México y Guatemala ha endurecido los controles policiales obligando a las personas migrantes a buscar rutas alternativas donde son presa fácil de grupo criminales. El cierre de la frontera con Colombia impuesto por Venezuela desde finales de agosto de 2015, ha sido acompañado por deportaciones masivas e indiscriminadas de colombianos, en contravención del principio de no devolución (Art. 33 de la Convención de Ginebra). Nicaragua ha cerrado unilateralmente su frontera con Costa Rica para impedir el tránsito de migrantes cubanos hacia Estados Unidos, agudizando su situación de vulnerabilidad. El marco normativo chileno otorga un amplio margen de discrecionalidad a los funcionarios en frontera, lo cual afecta las posibilidades de ingreso al país de la población afro-colombiana que queda “varada” en el territorio peruano.

Estamos frente a un círculo vicioso. No garantizar el derecho a vivir en el propio país en condiciones dignas y de seguridad, invirtiendo en desarrollo sostenible, fomentando la equidad y la paz, deja a muchas personas sin otra alternativa que irse. Al mismo tiempo, no reconocer el derecho a la libre movilidad de todas las personas motiva el cierre de las fronteras y de los canales legales de ingreso a otros países, convirtiendo arbitrariamente a las personas migrantes en “irregulares” o “ilegales”. Atrapadas en este cerco de marginación, las personas migrantes ven vulnerados sus derechos fundamentales por la tendencia restrictiva de la mayoría de las políticas migratorias en nuestra región. Negarles el acceso a la educación y a la asistencia sanitaria porque son “irregulares”, detenerles sin suficientes garantías legales, son sólo algunos ejemplos de esas violaciones.

Sin embargo, “la respuesta de los Estados sigue siendo inadecuada, cuando no son éstos responsables del agravio de la vulnerabilidad de las personas migrantes o desplazadas forzosamente. Se invierte más en obstaculizar el camino de las personas migrantes, que en atender sus circunstancias, identificar los casos que merecen protección especial y favorecer la integración social”.





Peor aún, no hay país en cualquier latitud en el cual no se utilice el tema migratorio para distraer a la opinión pública local de otros temas y cuestiones políticas. Se deshumaniza a las personas migrantes, se les presenta como un colectivo amenazante, una invasión o un flujo incontrolable: es así, como los migrantes se constituyen en enemigo externo de la política nacionalista, como un pretexto muy cómodo para desviar la atención colectiva de problemas sociales, legales y económicos internos. Es el viejo y dañino mecanismo del “chivo expiatorio”, aprovechado por algunos actores sociales y fomenta un clima de hostilidad y xenofobia inaceptables en sociedades democráticas e igualitarias.

El rechazo hacia la persona extranjera migrante, se está difundiendo en nuestras sociedades y los discursos intolerantes están teniendo cada vez más difusión en los medios de comunicación, en el lenguaje cotidiano y en las propuestas políticas. Esto afecta no sólo a las personas migrantes o refugiadas, sino además llega a justificar discriminaciones también hacia sus descendientes y/o las personas culturalmente diferentes en nuestras comunidades. Las múltiples vulnerabilidades que padecen las personas migrantes, refugiadas o desplazadas ponen de manifiesto la inequidad de nuestro sistema social y plantean un reto que no se puede desatender. En ese sentido, la educación es un medio esencial para integrar a las personas, valorar las diferencias de cada una, encontrar un terreno común y combatir los prejuicios.



El horizonte: la hospitalidad como compromiso prioritario por las personas migrantes, refugiadas y desplazadas

Con motivo de la Jornada Mundial del emigrado(a) y refugiado(a) en 2014, el Papa Francisco emitió un llamado para promover “un cambio de actitud hacia los inmigrantes y los refugiados, pasar de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación – que, al final, corresponde a la *“cultura del rechazo”* – a una actitud que ponga como fundamento la *“cultura del encuentro”*, – la cultura de la hospitalidad – la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno, un mundo mejor”.

Los altos niveles de movilidad humana que se registran en Latinoamérica, a causa de conflictos armados, desastres naturales, la implementación de modelos de desarrollo excluyentes, el incumplimiento de los marcos normativos, la inseguridad y la impunidad, están generando situaciones extendidas de vulnerabilidad y de graves violaciones de los derechos humanos. Frente a este preocupante escenario, la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL), a través de su Proyecto Apostólico Común (PAC 2011- 2020), establece dos líneas de acción prioritarias: “dar unidad y consistencia al compromiso de la Compañía con migrantes forzados, desplazados y refugiados” (LA 2, Prioridad 1, Obj. 1) e “impulsar proyectos transversales, de carácter interprovincial e intersectorial, para fortalecer nuestro compromiso con estas poblaciones afectadas en sus derechos básicos” (LA 3, Prioridad 1, Obj. 1).

Por esta razón, desde enero de 2014, la CPAL ha venido apoyando una campaña internacional para promover una cultura de la hospitalidad en nuestro continente. Se trata de una iniciativa de la Red Jesuita con Migrantes de América Latina y el Caribe (RJM-LAC), en la cual participan el Servicio Jesuita a Refugiados de Latinoamérica y el Caribe (SJR-LAC), la Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFyA), la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI), los Centros Ignacianos de Espiritualidad (CIEs), las Comunidades de Vida Cristiana (CVX), los Centros Sociales de la Compañía de Jesús (CS SJ), la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y Cáritas Ecuador.



A través de la Campaña por la Hospitalidad, las redes mencionadas pretenden fomentar una cultura del respeto de los DDHH de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas, revirtiendo la imagen negativa de ellas y promoviendo el valor de la hospitalidad como una actitud y una práctica individual y colectiva fundamentales en las sociedades contemporáneas. Se pretende motivar a todas las personas e instituciones de buena voluntad a acoger humana y fraternalmente no sólo al vecino, al amigo, al pariente, sino también al extraño, al lejano, al trans-migrante, al inmigrante, al deportado, al desplazado interno, al refugiado, ya sea hombre o mujer. Se plantea la hospitalidad como una virtud no sólo individual, sino también social que inspire políticas que reviertan la especial exclusión y vulnerabilidad que sufren estas personas.

En el caso de FLACSI, estas prioridades han sido incluidas en su horizonte de acción a través de su Direccionamiento Estratégico 2014-2017. En este sentido, se ha establecido su incorporación al trabajo de las campañas internacionales con otras redes afines, como la red RJM, como una acción prioritaria a llevarse a cabo en el periodo mencionado. Es en este contexto que FLACSI, ha venido colaborando con la Coordinación de la Campaña por la Hospitalidad, para fortalecer su componente educativo. Siendo este escenario el fundamento que sustenta el desarrollo de la presente propuesta educativa para estudiantes, que surge de la adaptación de la experiencia desarrollada por el Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia, con los colegios de la Compañía de Jesús en Colombia - ACODESI, durante los últimos 10 años.

Sobre las instituciones involucradas en la iniciativa Jóvenes por la Hospitalidad

Para elaborar una propuesta educativa que concrete las prioridades de la CPAL en el marco de la Campaña por la Hospitalidad, se ha visto la oportunidad de aunar la experiencia formativa que la Red Jesuita con Migrantes (RJM-LAC) ha alcanzado en el ámbito del acompañamiento, la formación y la incidencia de las personas migrantes en Latinoamérica; el programa SJR-Colegios del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR-Colombia), que desde la experiencia de Colombia, ha logrado tener un gran aporte a las víctimas del conflicto armado colombiano y la violencia, desde el escenario escolar con estudiantes que toman parte activa de diversas campañas estratégicas de incidencia social y acompañamiento; y por último FLACSI, red que posee una amplia trayectoria de servicio al sector educativo jesuita latinoamericano, el trabajo en red y en la formación y promoción de la identidad Ignaciana.





La Red Jesuita con Migrantes Latinoamérica y el Caribe (RJM-LAC) es una red de obras de la Compañía que operan en el campo de las migraciones, el refugio y el desplazamiento. Entre sus miembros están el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) y el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), pero también otras obras que trabajan en este campo. Actualmente, de las 115 obras de la Compañía registradas en LAC que trabajan en migración, 84 colaboran con la RJM-LAC.

Inicia actividades hace 17 años y opera a través de cuatro subregiones en correspondencia con los grandes flujos de movilidad forzada que caracterizan el continente: 1. Centroamérica y Norteamérica; 2. Caribe; 3. Colombia y países limítrofes y 4. Sur.

El Servicio Jesuita a Refugiados-SJR o JRS (sigla en inglés), es una organización católica internacional que trabaja en más de 50 países con la misión de acompañar, servir y defender los derechos de los refugiados y desplazados forzados. La misión confiada al SJR comprende a todos los que han sido apartados de sus hogares por los conflictos, los desastres humanitarios o las violaciones de derechos humanos, de acuerdo con la enseñanza social católica que define como refugiado “de facto” a múltiples categorías de personas. En Colombia el SJR se funda el 12 de septiembre del año 1994 como una Obra de la Compañía de Jesús.



En el año 2005 se crea la Red SJR Colegios. Esta es una apuesta estratégica del SJR para la formación de los estudiantes de los Colegios Jesuitas, en sujetos histórico-políticos con capacidad de generar transformaciones sociales en clave de construcción de paz y reconciliación. El aporte a la formación integral de los jóvenes que ofrece el SJR a los colegios, se basa en una propuesta práctica y sencilla para el fortalecimiento de las dimensiones socio-política y humana a partir de un trabajo comunitario actual y real, que les permite conectarse con su propia humanidad y con la humanidad de otros.





La Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús – FLACSI es la Red regional que vincula a 92 Colegios de 19 países; y, una comunidad educativa compuesta por 142.552 estudiantes, 10.259 profesores y más de 4.000 colaboradores. Junto con AUSJAL, la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina que reúne 28 centros de educación superior y con la Federación Internacional de Fe y Alegría, que aglutina más de 1200 centros de educación popular, conforman el Sector Educativo de la Compañía de Jesús en Latinoamérica.

FLACSI es un organismo que trabaja para impulsar la integración y el fortalecimiento de las Redes Educativas Provinciales de los Colegios de la Compañía de Jesús y de los colegios miembros de la Federación, desde una identidad compartida, para promover acuerdos sobre políticas, estrategias y acciones al servicio de la transformación educativa y social de nuestros países latinoamericanos. Como parte de las preferencias universales y de las prioridades regionales de la Compañía de Jesús, desde FLACSI, en su calidad de Red del apostolado educativo de la CPAL, se viene desarrollando desde 2014 el Plan Estratégico 2014-2017 – “Corresponsables en nuestra misión educativa”, con el cual se pretende atender los desafíos que presenta el contexto en términos de: (i) Promover la Identidad Ignaciana; (ii) Fortalecer el Trabajo en Red; y, (iii) Formación de Ciudadanos desde una Perspectiva de Ciudadanía Global.

Horizonte de formación

El impacto producido por las dinámicas asociadas a la migración forzada en todas las esferas de la sociedad latinoamericana, hace que la migración sea un fenómeno central en la realidad de la región. En este sentido, la migración forzada es fuente de intercambios en todos los ámbitos y, con ello, fuente de la enorme riqueza cultural de la región. De la misma manera, es el reflejo de los conflictos armados, la violencia estructural y las desigualdades económicas. En conclusión, es el reflejo de situaciones de injusticia que demandan una acción inmediata.

Partiendo de esta realidad, desde los centros educativos de la Compañía de Jesús en Latinoamérica surge un llamado a conocer, experimentar y actuar frente a esta realidad. Lo anterior, fundamentado en una tradición educativa que emana tanto de la espiritualidad y la pedagogía Ignaciana, como en el sujeto



que se busca formar desde esta tradición. Este modo de proceder se inspira en los principios de formar hombres y mujeres bajo los criterios de la Excelencia Humana al estilo Ignaciano y desde una perspectiva de ciudadanía global.

En términos de la Excelencia Humana, es posible afirmar que el conocimiento de la realidad y de las estructuras que producen injusticia se convierten en elementos centrales para la formación de personas conscientes, competentes y compasivamente comprometidas. Lo anterior, en el sentido que contribuyen a formar conciencia en la medida que la “persona Consciente se sentirá llamada a mirar el mundo, la realidad, con los ojos de Dios, descubriendo la bondad y la belleza de la creación y de las personas; pero también los lugares de dolor, miseria e injusticia”. Es el complemento a la formación de competencias, en el sentido que “la persona competente tiene que involucrarse con la vida para aprender de ella y, a la vez, transformarla”. Resulta central para la promoción de una escuela compasiva porque “la pedagogía ignaciana combina procesos reflexivos y una postura activa contra las desigualdades”; a la vez que reafirma el compromiso, haciendo alusión al empeño puesto en transformar las estructuras sociales para alcanzar la justicia.

Lo anterior se complementa con la formación de sujetos desde una perspectiva de ciudadanía

global, que conocen el mundo en el que vivimos en la actualidad. En esa vía, la formación de personas en el contexto de una institución de inspiración ignaciana debe conducir a la preparación de hombres y mujeres que vivan con un sentido de la trascendencia, desde la profundidad de mirada que ofrece la espiritualidad ignaciana, en la que se reconozcan responsables con la realidad de sufrimiento de algunos hermanos y hermanas y se proyecten como agentes de cambio para mejorar las condiciones sociales de su entorno, transformándose de esa forma en colaboradores en la misión de Dios para la humanidad, ciudadanos sin fronteras, viviendo su ciudadanía a nivel regional y global; es decir, “hombres y mujeres para los demás”.

Una educación en la perspectiva de la Excelencia Humana es pensada en contexto, que en palabras de San Ignacio de Loyola implica reconocer “tiempos, lugares y personas”. Para el caso, es la realidad de miles de hermanos y hermanas migrantes la que moviliza a generar acciones de transformación, y la escuela es el lugar donde se gesta lo inmediato y lo futuro. Sin embargo, este tipo de acciones son igualmente expresadas sobre el plano metodológico del Paradigma Pedagógico Ignaciano, es desde allí donde el contexto es iluminado por la experiencia, luego al ser reflexionado sugiere una praxis capaz de transformar el dolor y la injusticia en esperanza.



Avanzando hacia la definición de las personas en movilidad

Por "personas en movilidad" se entenderá a lo largo de la guía las personas refugiadas, migrantes y desplazadas internas que han debido abandonar su lugar de origen, por causas ajenas a su voluntad y/o en la búsqueda de un futuro mejor. Son personas que presentan una condición de vulnerabilidad al estar en un contexto ajeno. Cada una de estas personas debería tener garantizados sus derechos fundamentales; y, en caso de ser perseguidos o amenazados, deberían tener acceso a protección internacional.



La ruta metodológica

1. Momentos

Esta propuesta surge para ser desarrollada inicialmente en instituciones educativas de los Colegios de FLACSI y de la Red Fe y Alegría, pero también puede ser adoptada por organizaciones que trabajen con jóvenes o sean dirigidas por ellos. Para este fin se estructuró una Ruta Metodológica, basada –como se menciona previamente–, en la experiencia del Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia con los colegios de la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia - ACODESI.

La ruta se estructura a partir de tres momentos, cada uno de los cuales puede distribuirse a lo largo de tres años: Identidad, Intersubjetividad y Compromiso; teniendo como finalidad trabajar con estudiantes de los últimos tres años de educación secundaria.

Está previsto que el primer momento, denominada "Identidad", inicie con la conformación de un grupo de acción social. Se trata de un grupo de estudiantes que tengan interés en asumir un compromiso con la hospitalidad hacia las personas en situación de movilidad así como en el mejoramiento de sus condiciones de vida. El grupo puede estar compuesto por estudiantes que empiezan a sentirse atraídos por la invitación que hace el área de pastoral de cada colegio o porque han sido convocados en otros escenarios.



El segundo momento, en el que se espera que participe el grupo que vivió la experiencia del momento de Identidad, es denominado Intersubjetividad. A este momento estarán convocados estudiantes que continúan interesados en la invitación que les hacen los grupos de Jóvenes por la Hospitalidad de sus colegios. Los temas y propuestas versan en formación comunitaria, organizaciones sociales, conocer experiencias de víctimas del conflicto social, hacer parte de salidas experienciales a lugares de asentamientos, participar como líderes que asesoran a los estudiantes de la primera etapa, cada encuentro tiene distintas posibilidades, pero guardan mucha relación con lo que se trabajó en el año anterior.

Un tercer y último momento es el de Compromiso. Acá está previsto que los jóvenes puedan empezar a materializar las reflexiones y aprendizajes de los dos años anteriores, en acciones políticas concretas que se desarrollarán en sus colegios, tales como acompañamiento de personas en campamentos de desplazados, participación activa en la dirección de curso taller de formación en desplazamiento, visitas comunitarias permanentes a población desplazada, creación de campañas de incidencia entre sus demás compañeros del colegio, participación con otros grupos de jóvenes, trabajando en red con otros colegios de la ciudad, del país o de la región. A este momento están convocados estudiantes de último año de educación secundaria que puedan ir cerrando el ciclo de trabajo en torno a la Campaña por la Hospitalidad.

En cuanto a los estudiantes egresados que decidan seguir vinculados al proceso, la invitación es a que puedan ser acompañantes de los tres momentos anteriores, dada su experiencia y sensibilidad frente a estos temas. Serán quienes lideren campañas, animando a los estudiantes de otros grados escolares a hacer parte de la iniciativa.

2. Ejes

Los ejes agrupan los temas en torno a los cuales está organizado cada momento y tienen una dimensión personal, otra grupal y una social/comunitaria. A su vez, cada encuentro está inspirado en una temática específica, que guarda relación con las otras, con el fin de ir llevando a los-as participantes por esta ruta por la hospitalidad.



3. Encuentros

Teniendo en cuenta el lugar en donde se origina esta propuesta, el público al que va dirigida, pero ante todo lo práctica que ha resultado de la Pedagogía Ignaciana para el desarrollo de actividades en contextos escolarizados y des-escolarizados, esta ruta metodológica propone que cada encuentro esté organizado en cinco fases:



Antes de desarrollarlos es importante enfatizar en algunos elementos básicos de lo que representa la Pedagogía Ignaciana.

La pedagogía ignaciana incluye una perspectiva del mundo y una visión de la persona humana ideal que se pretende formar. El P. Arrupe resumió esto expresando el objetivo educativo como “*La formación de hombres y mujeres para los demás*”.

Además, esta propuesta se orienta hacia una pedagogía por la Fe y la Justicia que “*pretende transformar el modo como la juventud se ve a sí misma y a los demás, a los sistemas sociales y a sus estructuras, al conjunto de la humanidad y a toda la creación natural. La educación jesuita, si realmente obtiene su objetivo, debe conducir últimamente a una transformación radical, no sólo de la forma de pensar y actuar ordinariamente, sino de la misma forma de entender la vida, como hombres y mujeres competentes, conscientes y compasivos, que buscan el «mayor bien» en la realización del compromiso de la fe y la justicia, para mejorar la calidad de vida de los hombres, especialmente de los pobres de Dios, los oprimidos y abandonados*” (Duminuco S.J., 2007:19).



Dinámica de la pedagogía ignaciana

El contexto del aprendizaje

Tiene en cuenta:

El contexto real de la vida del estudiante.

El contexto socio-económico, político y cultural dentro del cual se mueve un estudiante y cómo puede afectar seriamente su crecimiento como «hombre para los demás».

El ambiente institucional del colegio o centro educativo, es decir, todo el complejo y a menudo sutil conjunto de normas, expectativas y especialmente de relaciones que crean la atmósfera de la vida escolar.

Los conceptos previamente adquiridos que los estudiantes traen consigo al comienzo del proceso de aprendizaje.

La experiencia

Describe cualquier actividad en la que, junto a un acercamiento cognoscitivo a la realidad de que se trata, el alumno percibe un sentimiento de naturaleza afectiva. Esta experiencia humana puede ser directa o indirecta.

La reflexión

En este nivel, la memoria, el entendimiento, la imaginación y los sentimientos se utilizan para captar el significado y el valor esencial de lo que se está estudiando, para descubrir su relación con otros aspectos del conocimiento y la actividad humana y para apreciar sus implicaciones en la búsqueda continua de la verdad y la libertad.

Con el término reflexión se quiere expresar la reconsideración seria y ponderada de un determinado tema, experiencia, idea, propósito o reacción espontánea, en orden a captar su significado más profundo.



La acción

“El amor se debe poner más en las obras que en las palabras”. San Ignacio de Loyola, EE 230.

El término acción se refiere aquí al crecimiento humano interior basado en la experiencia sobre la que se ha reflexionado, así como a su manifestación externa. Acción en coherencia con las convicciones.

La evaluación

La pedagogía ignaciana intenta lograr una formación que, aunque incluye el dominio académico, pretende ir más allá. En este sentido se preocupa por el desarrollo equilibrado de los alumnos como «personas para los demás». Por eso, resulta esencial la evaluación periódica del progreso de los estudiantes en sus actitudes, prioridades y acciones acordes con el objetivo de ser una «persona para los demás».

Esta dinámica es un proceso continuo, un modo de proceder que puede convertirse en una estructura continua y eficaz de aprendizaje así como un estímulo a permanecer abierto al crecimiento a lo largo de la vida. Además, y quizás lo más importante, el uso coherente del paradigma ignaciano puede llevar a la adquisición de hábitos permanentes de aprendizaje que fomenten la intensidad de la experiencia, la comprensión reflexiva más allá del propio interés, y los criterios para la acción responsable.

Comenzamos el viaje...



¿Cuál es la invitación?

La palabra encuentro tiene muchas connotaciones. Encontrarse es reunirse con otros en un mismo lugar, es acercarse, es mirarse de frente, es abrazarse y reconocerse en el otro, es conectarse con la propia humanidad para desde allí conectarse con la humanidad de otros. Un encuentro genera expectativas, requiere preparación, nos implica tiempo y disposición, pero también deja huellas indelebles y deriva en aprendizajes. Por estas razones y como una invitación a seguirnos encontrando con nuestros compañeros y compañeras de los grupos de Jóvenes por la Hospitalidad, con las comunidades que acompañamos, con colegios de la misma ciudad, con los colegios de la región que forman parte de la red, les queremos ofrecer estos contenidos que fueron soñados, pensados, escritos para cada uno y cada una de ustedes.

Los invitamos a encontrarse y re-encontrarse con cada uno de los momentos y los temas que proponemos, con los rostros de las personas y comunidades que han debido dejar su lugar de origen por causas ajenas a su voluntad. Queremos que inviten a otras personas de sus familias, colegios y comunidades a encontrarse con estos mensajes e imágenes, que contienen algunas reflexiones sobre los senderos posibles hacia una cultura de paz en una región que se debe empezar a preparar para construir desde los contextos más inmediatos un entorno hospitalario y solidario

En cada encuentro hay un elemento fundamental que es la conversación, como una actividad de uno con otro; es entenderse con alguien sobre algo; es un decir y dejarse decir; es una actividad libre de apelaciones y respuestas, que transforma a los interlocutores.





MOMENTO	EJES	ENCUENTRO
IDENTIDAD	Identidad	Introducción eje
		Acompañar
		Servir
		Defender
		Invitación a los-as Jóvenes por la hospitalidad
	Reconocimiento	Soy cuerpo
		Manejo de emociones
		Reconciliación individual y comunitaria
	Trabajo en red	Corresponsabilidad con el mundo



MOMENTO	EJES	ENCUENTRO
INTERSUBJETIVIDAD	Somos con los otros	Introducción eje
		Diversidad
		Derechos Humanos
		Derechos humanos y víctimas de movilidad forzada
		Migración, refugio y desplazamiento forzado
	Nuestra vida y sus contingencias	Hospitalidad
		Nuestros espacios de encuentro y desencuentro
		Adultos Significativos
		Nuestro espacio protector: Cuidado y autocuidado
	Nuestros conflictos y resistencias	Conflicto y violencia
		Jóvenes y violencia
		Reconciliar-nos
		Resistir es resolver el conflicto



MOMENTO	EJES	ENCUENTRO
COMPROMISO	Potenciar el liderazgo juvenil	Introducción eje
		Liderazgo juvenil
		Liderazgo juvenil ignaciano
		Espiritualidades
		La naturalización de la violencia y autotransformación
		Transformación de conflictos
		Soy promotor de la no violencia
		Reconciliación como camino hacia la paz
	Fundamentos y herramientas para el trabajo comunitario	Ciudadanía y cultura ciudadana
		Cartografía social
		Trabajo comunitario (principios y planeación)
		Trabajo en red
	Me movilizo con otros para el cambio social	Dimensión cultural y artística para promover la hospitalidad
		Acción simbólica o movilización social
		Hagamos las paces



Momento 1 IDENTIDAD



Este primer momento de la propuesta educativa Jóvenes por la Hospitalidad es un medio para que las personas se miren por dentro, reconozcan su historia, sus cuerpos, sus necesidades y sentimientos, sus heridas, las de los otros, las del país y del mundo y puedan así crecer a nivel humana y socialmente. Las herramientas adquiridas pueden ayudar a enriquecer las relaciones personales, familiares y comunitarias. Las actividades de este "Momento 1" se centrarán en 3 ejes que buscan generar una actitud reflexiva frente a procesos personales, los de las demás personas y los de su entorno.

Cuando hablamos de identidad hablamos de raíces, de orígenes, incluso de nacimiento. No estamos solos en el presente de nuestra historia. Somos la re-creación de otros, de un entorno y esto nos configura como sujetos históricos y políticos. La invitación es a que hagamos de este momento de identidad un momento de originalidad: a que nos conozcamos, re-conozcamos y nos comprometamos.

Vamos sin miedo y con pasión a sentirnos parte de una propuesta como Jóvenes por la Hospitalidad. La invitación es a participar de una historia universal escrita por tantos hombres y mujeres que han entregado sus vidas en la transformación de otras vidas, desde la gratuidad. Te aseguramos sonrisas, nuevas realidades y muchos comienzos. Ánimo, contágate y contagia una misión de acompañar, servir y defender desde tu indomable espíritu juvenil.



Objetivo

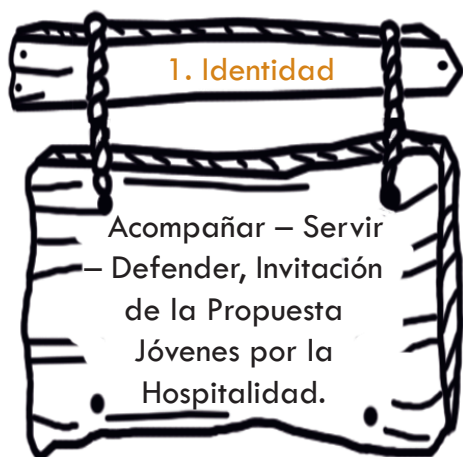
El objetivo de este momento es brindar herramientas que permitan a integrantes de la comunidad educativa conocerse, integrar sus experiencias y proyectar su acción hacia los demás como agentes que construyen paz, capaces de reconciliarse con su humanidad y con la de otros: de encontrar coherencia entre lo que ocurre en el mundo interior y lo que se expresa, haciendo conciencia de la manera en que nos comunicamos.

Se hace necesario repensar o profundizar una pedagogía del encuentro consigo mismo: forjar la voluntad y el carácter, ejercer la libertad creativa, fortalecer la autoestima. Se trata de encontrar los medios de aumentar la capacidad de los individuos para ser sujetos y formar su personalidad (Touraine, 1997: 281).

Descripción

Dentro de este momento de identidad se busca generar en las personas un compromiso por la transformación de dinámicas violentas; tomando conciencia de la capacidad que tienen de incidir positivamente en su entorno, presentando la propuesta Jóvenes por la Hospitalidad, como un medio que brinda herramientas de transformación.

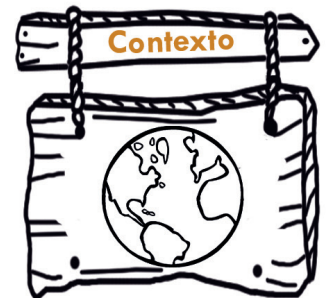
Ejes del momento de Identidad



“Eje - identidad”: Jóvenes por la Hospitalidad

I ENCUENTRO: Acompañar

Para quien facilita: Iniciamos la experiencia de los encuentros. No estás sólo. Detrás de toda esta propuesta pedagógica hay un equipo dispuesto a caminar contigo. No dudes consultarlo a través de las instancias que participan de la iniciativa: secretaria@flacsi.net o rjm.hospitalidad@sjrlac.org. Serán encuentros para acompañar y motivar muy de cerca a los participantes.



¿Qué significa acompañar?


¿Cómo venimos?

Empezamos disponiéndonos en un círculo y tomamos conciencia de cómo venimos o qué traemos al espacio de encuentro. Podemos darnos un tiempo corto de silencio para tratar de reconocer cómo está nuestra vida en este momento y qué expectativas tenemos de la experiencia en el grupo de Jóvenes por la Hospitalidad. Luego, de forma individual, sintetizamos ese estado en una palabra o frase corta que será compartida en el círculo (alegría, tristeza, calma, entusiasmo, etc.).




Vamos a dividirnos en tres subgrupos para que en cada grupo veamos dos de los videos, acerca de la vida de las personas. Se sugiere que cada grupo vea un vídeo sobre personas en situación de refugio y desplazamiento; y otro, en situación de migración:

(a) en situación de refugio o desplazamiento:

- 
1. Panamá: viviendo en el Limbo, la historia de Denis Mecha
<https://youtu.be/EH1dKpeYxW4>
 2. SJR Soacha Colombia
<https://youtu.be/lleMahRPqHY>
 3. Infancias heridas
https://youtu.be/d_TwtloWvU

(b) en situación de migración:

En ellos se muestra también la forma en que el Servicio Jesuita a Refugiados y el Servicio Jesuita a Migrantes brindan acompañamiento a personas en situación de movilidad en sus respectivos contextos.

- 
1. Centroamérica y México: violaciones de DDHH a las personas migrantes en tránsito (2015)
<https://www.youtube.com/watch?v=bj-kqj06eYM&list=PLQq7FNTefbM2jadSb6sbkduZcv-GxR9LbU>
 2. Honduras: crisis humanitaria, causas de la migración forzada (2015)
<https://www.youtube.com/watch?v=XZudbrtLxjA&list=PLQq7FNTefbM2jadSb6sbkduZcv-GxR9LbU&index=2>
 3. Centroamérica y México: la labor de defensoras y defensores de los DDHH de la población migrante (2015)
<https://www.youtube.com/watch?v=udlyPlkVjuc&list=PLQq7FNTefbM2jadSb6sbkduZcv-GxR9LbU&index=3>



En ellos se muestra también la forma en que el Servicio Jesuita a Refugiados y el Servicio Jesuita a Migrantes brindan acompañamiento a personas en situación de movilidad en sus respectivos contextos.

Luego de ver estas historias tomaremos un tiempo para tratar de contestar conjuntamente las preguntas sugeridas a continuación:

¿Qué es acompañar? ¿Por qué es importante acompañar?

¿A quiénes acompaña el Servicio Jesuita para Refugiados y/o el Servicio Jesuita a Migrantes?

¿Cómo haces tú para acompañar?



Vamos a experimentar este buen arte de acompañar de manera individual y colectiva. Sabemos que acompañar implica siempre un contacto con otra persona y es importante tener vínculos personales de confianza para lograr la apertura y compromiso con las personas a nuestro alrededor. Por medio de dos ejercicios corporales de acompañamiento, iremos significando esta palabra que nos invita siempre a estar con las y los demás en gratuidad.

Ejercicio 1. Modos de acompañar

Vamos a dividir el grupo en dos subgrupos. Las personas acompañantes y las acompañadas. Los segundos nos vendamos los ojos y nos dejamos guiar por las personas acompañantes por el espacio, de la forma en que éstas consideren mejor para ir con él o ella en esta experiencia. Es importante el silencio al momento de acompañar y generar la confianza acompañante-acompañado de tal forma que podamos avanzar juntos. Este ejercicio lo podemos realizar por máximo 5 minutos y luego cambiamos de rol.





Al final compartimos

- ¿Cómo nos sentimos en la experiencia?
- ¿Qué fue lo que más nos costó? ¿Acompañar? ¿Que me acompañen?
- ¿Qué estrategia utilizamos al momento de acompañar?
- ¿Cuál fue mi actitud y pensamiento a la hora de dejarme acompañar?
- ¿Qué significa acompañar?

Ejercicio 2. El ave

Busquemos un compañero, amigo o persona con la que nos sintamos vinculados para realizar el siguiente ejercicio:

- Nos ubicamos en pareja uno detrás de otro a una distancia cercana pero sin tocarnos.
- Los que estamos adelante comenzamos a mover los brazos: los extendemos imaginando que estamos recogiendo; los llevamos al pecho sintiendo que llevamos eso que recogemos a lo más adentro de nosotros y los bajamos sintiendo que sacamos aquello que no sirve de lo que recogimos.
- Los que estamos detrás vamos acompañando esos movimientos sin tocar la otra persona, sólo cerca, que sientan la energía sin corporalidad. Así varias veces hasta que logremos profundizar en lo que queremos recoger y desechar.
- Luego cambiamos de posición con la misma dinámica del paso anterior.
- Al final nos damos un abrazo fuerte de agradecimiento por la experiencia.
 - ¿Cómo nos sentimos en la experiencia?
 - ¿Qué significa acompañar?
 - ¿Qué podemos hacer para llevar este acompañamiento a los demás?

En las fichas de apoyo podremos encontrar información complementaria sobre los modos de acompañar. Esto enriquecerá la contextualización y permitirá introducir el momento de reflexión.





¿Qué significa acompañar?

Vamos aprendiendo juntos que parte del significado de acompañar está relacionado con las otras personas. No por el hecho de que acompañar pueda verse como un verbo activo tiene que ser una acción fácil de realizar. Va mucho más allá de una mera acción, recoge acciones, pensamientos, valores, pero sobre todo, es una forma de vivir. En el SJR, en el SJM, en nuestro colegio, las personas tenemos nombres, rostros, familias, historias. Lo cuantificable jamás sobrepasa lo esencial. El día a día de las comunidades que acompañamos y/o de nuestra vida en el colegio nos enseña la forma en que debemos actuar: estar siempre al lado, sin adelantarnos, sin empujar bruscamente.

En pequeños grupos veamos algunas reflexiones acerca de lo que significa acompañar:

Acompañar viene del término compañero que significa “comer del mismo pan”, es compartir experiencias de vida, es un aprendizaje mutuo, es un crecimiento colectivo, es vivir de manera sencilla dentro de los contextos que cada cual experimenta, teniendo en cuenta la presencia y la escucha. Es servir de puente entre la institucionalidad pública, privada, las agencias humanitarias y las comunidades.

Acompañar es cuidar, es cuidarse. Inicia con el cuidado de aquellos que cuidan a otros y otras, es un momento para crecer en la esperanza de un trabajo posible. El acompañamiento es una apuesta para generar condiciones de posibilidad que garantizarán en algún momento una cultura de paz.

Leamos estos testimonios:



“Para mí el acompañamiento es en última instancia una forma de rendición. Se entra en una relación con una persona, surge la amistad y se comparte algo de su vida. Podría ser con un detenido que está ahí por muchos meses, a veces años, o un migrante que vive destituido debajo de un puente, sin nada que comer, y que le llega a visitar una vez a la semana. Intenta ayudarlo de una forma muy práctica. Pero a veces estas situaciones son tan pocas – hay tan poco que uno puede hacer – que todo lo que se puede hacer es estar presente. Y esto le lleva a uno a una relación a la cual tiene que sucumbir, una relación bidireccional. A lo mejor al principio usted es empujado por el desespero de la persona, pero nunca puede rendirse al desespero. Lo único a lo que un ser humano puede rendirse es al amor, para descubrir como en una situación tan estresante todavía hay una noción de amor que usted, usted mismo y la persona pueden acogerse, que ayuda a restaurar una pequeña parte de la dignidad perdida. Y esa es la travesía en la cual usted puede embarcarse con alguien”.

Mark Schlöpf, SJ, SJR- Europa

“Durante los dos años que pasé acompañando a solicitantes de refugio, como parte de la red de Bienvenida del SJR en Francia, aprendí sobre la importancia de estar con la gente. Sin preguntarles nada, sin necesariamente satisfacer sus necesidades más inmediatas. Los solicitantes de refugio habían sido bienvenidos durante hasta ocho semanas en la casa de una familia o comunidad religiosa y solía encontrarme con ellos una vez a la semana. Al principio era muy difícil, para ambos, el precisar mi rol como “tutor”: no era un trabajador social; no era un profesor de francés, no era un burócrata o un miembro de las fuerzas de seguridad. Así que ¿por qué estábamos reuniéndonos? En sus primeros meses en Francia, los solicitantes de refugio o bien conocen a gente que quiere algo de ellos o incluso les explota, o están en el final como receptores de ayuda, sin la cual se les haría imposible vivir. Así que esta reunión conmigo era, para muchos de ellos, la primera vez que no se les pedía algo o se les daba algo. Lo que intercambiamos fue un reconocimiento mutuo de la humanidad de cada uno. A través del estar con los solicitantes de refugio y acompañándoles “por nada”, se les reconocía como individuos cuyas necesidades van más allá de las que pueden ser satisfechas por los proveedores de servicios”.

Mark Cachia, SJ, SJR-Francia

Tomando como referencia los ejercicios e información previa, nos formulamos la siguiente pregunta:

¿Qué podemos hacer para aprender a acompañarnos?





Mural-calendario del acompañamiento

Iniciamos un camino: acompañarnos a través de esta experiencia de los encuentros. Es un camino de conocimiento personal y mutuo. Somos grupo de Jóvenes por la Hospitalidad, pero también somos compañeros. Acompañar y compañero se asocian, son términos que referimos al caminar juntos y comer del mismo pan. Esta será la experiencia que viviremos y consolidaremos en estos espacios de empoderamiento. Tenemos que tener presente que para acompañarnos es importante saber escuchar, saber estar, saber callar, saber actuar; que esta misión del acompañamiento se aprende desde la dimensión personal a la colectiva, acompañándome, acompañándonos.

Vamos a construir entre todos un propósito del acompañamiento. Imaginemos y elaboremos un mural-calendario del acompañamiento. Comencemos por tener presentes a todos los miembros del grupo, tener presente sus cumpleaños y empezar a establecer algunas fechas propias para todos que se puedan significar y tener como acompañamientos (esto puede ser el día que empezó el grupo, una fecha importante para todos, una propuesta mensual de encuentros espontáneos). Pongamos aquello que mejor administramos como jóvenes: la creatividad.

Podemos empezar el momento evaluativo exponiendo el mural-calendario de acompañamiento y proponiendo al grupo las bitácoras de encuentro para este viaje que recién comienza. En las fichas de apoyo podremos encontrar información general de lo que representa una bitácora y algunas sugerencias para su máximo aprovechamiento.



Las preguntas sugeridas para hacer un cierre de todos los encuentros son:
¿Qué siento? ¿Dónde lo siento? ¿Esto a qué me lleva?



II ENCUENTRO: Servir

Para quien facilita: Cada encuentro puede tener un número de dos ó más sesiones. De acuerdo a los tiempos del grupo, podemos dividir los encuentros. Es importante que leas el encuentro antes de proponerlo al grupo, esto permitirá hacer una distribución del tiempo, de los recursos y espacios. En el tema del servicio es importante motivarlos a que la galería que se propone sea de gran impacto.



¿Qué se puede hacer en el mundo de hoy?

¿Cómo venimos?

Los ejercicios para comenzar los encuentros nos ayudan a disponernos para cada una de las actividades. Ir generando este hábito, mientras nos conectamos con el grupo, ayudará significativamente.

En un primer momento es importante que, ubicados en un círculo, seamos conscientes de cómo venimos o qué traemos al espacio de encuentro. Podemos darnos un tiempo corto de silencio para tratar de reconocer cómo está nuestra vida en este momento y qué expectativas tenemos de la experiencia en nuestro grupo de Jóvenes por la Hospitalidad. Posteriormente, vamos a tratar de sintetizar ese estado en una palabra o frase corta, que compartiremos en el círculo (alegría, tristeza, calma, entusiasmo, etc.).



Vamos a empezar el encuentro escuchando la siguiente canción:

Campaña por la Hospitalidad (2014) canción: "Migrar"

<https://www.youtube.com/watch?v=emOKdfY1INo&nohtml5>

Podemos poner varias veces esta composición de tal forma que logremos registrar las frases, palabras e ideas más significativas. Al final compartimos:

- ¿Qué es aquello de la canción que más nos llamó la atención?
- ¿Conocemos la problemática de la migración en nuestro país y/o región? ¿Qué podemos decir al respecto?
- ¿Qué podríamos hacer ante la situación actual de prejuicio en contra de las personas migrantes y de las violaciones de sus derechos humanos?



Una vez contextualizados es importante disponernos para el servicio. Sabemos que los retos son muchos, que las necesidades desbordan. También somos conscientes que estamos en una época de mucha energía.

Cumplimos con deberes académicos, familiares, sociales, etc., queremos hacer algo, pero queremos hacerlo bien, dándonos a los demás de manera profunda. En este momento de la experiencia haremos un ejercicio para encontrarnos a nosotros mismos y motivar nuestra voluntad y deseo del servicio como una respuesta a la gratitud de tanto bien recibido.



A continuación nos pondremos una venda. Nos podemos ayudar mutuamente. Luego nos acostamos boca arriba buscando comodidad. Ahora brindaremos atención a la siguiente reflexión:

- Primero buscaremos relajarnos y estar disponibles para lo que se nos pida reflexionar. La música de relajación o algo de música mensaje puede ayudar.
- Luego hablaremos acerca de esta experiencia de pertenecer a un grupo como el de Jóvenes por la Hospitalidad, en medio de nuestra apuesta como joven: ¿a qué estaremos llamados como jóvenes dentro del compromiso social? ¿qué sentimientos nos genera estar con otras y otros jóvenes, amigas, pares y personas conocidas que también le apuestan a la transformación social?
- Pondremos énfasis en lo importante que es conocernos para poder darnos a los demás. Brevemente y en un tono de total confianza preguntaremos al grupo: ¿qué cosas tenemos como persona, como joven, qué experiencias nos han ayudado a encontrar nuestra misión? ¿cómo es nuestra actitud frente a nuestra región, a las realidades de injusticia, a las personas migrantes o refugiadas? ¿qué pensamientos o qué miedos no nos han dejado hacer algo por las y los demás? ¿qué significa en nuestra vida salir de nosotros para servir a los demás?
- Poco a poco iremos pensando acerca de los retos de vivir en un país latinoamericano y nos situaremos frente a nuestro presente. Allí reflexionaremos acerca de la cotidianidad de nuestras acciones: ¿cuántas veces hemos ignorado a una persona que mendigaba? ¿cuántas veces hemos dejado de servir porque no lo consideramos relevante? ¿es poco lo que podemos hacer? ¿cuántas personas conocemos que hayan tenido que abandonar su país de origen por razones de fuerza mayor? ¿podemos poner rostros y nombres a estas personas? ¿consideramos que la violencia está únicamente en otros países y lugares lejanos a nuestra realidad?
- Finalmente la reflexión debe motivarnos en el compromiso que tenemos con los demás, ¿generalmente agradecemos a la vida, a Dios y al universo por lo que somos y tenemos de manera gratuita? ¿cómo nos podemos comprometer con los otros como actores de reciprocidad? ¿podemos cambiar la realidad de este país a través de nuestro servicio? ¿qué podemos hacer con otros-as para que esta realidad cambie?



Al terminar la reflexión vamos a levantarnos suavemente sin destaparnos los ojos. Luego, en silencio buscamos a otra persona. Una vez en parejas nos ubicamos una persona frente a la otra. Nos tomamos de la mano por unos segundos e imaginamos ¿quién puede ser aquél o aquella que está delante de nosotros? Nos quitamos las vendas y compartimos con nuestra pareja las sensaciones, pensamientos, reflexiones que nos generó el ejercicio. Para cerrar este momento, pensamos en la siguiente pregunta para un compartir grupal: si tuviéramos que salir inmediatamente a servir a otros, ¿Qué acciones se nos ocurrirían? ¿Qué nos limitaría o nos facilitaría llevarlas a cabo?



¿Qué se puede hacer en el mundo de hoy?

Servir puede ser una acción descontextualizada o mecánica muchas veces. Lo que queremos es que juntos descubramos lo esencial en el servicio para que nuestras acciones por pequeñas o sencillas que parezcan se llenen de un gran significado.

¿Cómo entendemos el servicio?

La definición de servicio que queremos transmitir desde la iniciativa de Jóvenes por la Hospitalidad, se basa en la experiencia del Servicio Jesuita a Refugiados Internacional, la cual se fundamenta en una espiritualidad en el servir. El amor se muestra a través de los actos, escribió Ignacio de Loyola (EE. 230). La gente no realiza una reunión para decidir los procedimientos para ofrecer una palabra amable, un abrazo de consuelo, un doctor, o un vaso de agua. Lo que alguien necesita, lo necesita ahora. La creatividad, la flexibilidad y la inmediatez de la respuesta son dones que el Espíritu de Dios puede evocar en nosotros, en tanto que la necesidad de otros evoca nuestra piedad y compasión.



Una espiritualidad de acogida pide que la gente abra sus corazones y sus hogares tanto para dar como para recibir. Ahí está el asunto. A veces estamos abrumados por los números, por esas multitudes de millares o incluso por esa multitud de veinte. Pedimos fuerzas y tener confianza en que Dios llamará a otros amigos para ayudar a los necesitados.

El servicio verdadero está marcado por la fidelidad. A Pierre Ceyrac, Jesuita francés que trabajó 75 años por fuera de su país, cuando estaba a punto de cumplir los 90, se le solía ver entrando en su vieja camioneta pick-up en los campamentos de refugiados, mientras los resplandecientes todo-terrenos de la ONU se marchaban por falta de seguridad. "Misil sin dirección", le decían. ¡Él era todo lo contrario! Su fuerza, motivación, amor y capacidad de lucha por lo imposible con alegría estaban obviamente guiados por el Espíritu Santo.

Vicente Romero, un periodista que se define como agnóstico, dijo en cierta ocasión: -No creo en la retórica pía o en las grandes declaraciones, pero tras ver a la gente del Servicio Jesuita a Refugiados en lugares de los que todo el mundo se ha ido, en eso sí que creo-.

El servicio que nace del encuentro y del acompañamiento a la gente exige un espíritu que reúna lo siguiente:

a) Un espíritu de comunión

La gente asume el reto de aceptar lo que distingue al otro y a disfrutar de la riqueza de la diversidad. Bajo la superficie de las diferencias de opiniones y las dificultades cotidianas para colaborar, hay una profunda comunión de espíritu sobre la misión crucial de acompañar y servir a las personas refugiadas, migrantes o desplazadas y defender sus derechos. Este espíritu deviene mucho más palpable en tiempos de crisis. Tenemos incluso casos de gente que termina por ofrecer sus vidas al servicio de los demás. En muchos grupos, la comunión más allá de las diferencias se celebra en la Eucaristía diaria.

Ejemplos de lo anterior se han presentado en condiciones de refugio o de guerra, por ejemplo en Timor Oriental, donde la Eucaristía fue un símbolo público del pan de cada día de la lucha por la libertad de un pueblo oprimido. En otras situaciones ha sido posible ver a refugiados que han celebrado la Eucaristía mientras los proyectiles caían sobre sus asentamientos y sus casas.

b) Un espíritu de reconciliación

Todos y todas estamos en lugares donde hay una crucial necesidad de reconciliación: entre los grupos de personas refugiadas, migrantes o desplazadas y quienes les desplazaron, o con las poblaciones



por las cuales transitan, o entre los retornados y la población que les recibe. Una espiritualidad auténtica debería incluir la capacidad de decir “lo siento” y perdonar, y encontrar la paz interior que ofrece una presencia que cura.

c) Una actitud de discernimiento

Algunos ven el discernimiento como una respuesta intuitiva de un corazón que ama y reza. Otros piensan en normas, un proceso de lógica que se amalgama con la plegaria, de consuelos y desconsuelos. La mayoría de la gente sabe que un corazón discerniente es necesario cada día y que a veces precisa de un proceso más comunitario.

A qué necesidades responder; cómo servir: todo son decisiones. Hollenbeck hacía una relación de prioridades cuando las demandas entran en conflicto y éstas pueden ayudarnos a decidir: Las necesidades de los pobres tienen prioridad frente a las de los ricos, la libertad de los dominados frente a la libertad de los poderosos, la participación de los marginados frente a la preservación de un orden que les excluye.

d) Buscar la justicia

Trabajar por la causa de las personas refugiadas, migrantes o desplazadas; defender sus derechos,

exige conocer, coraje y pasión por la justicia. También exige que la humildad de saber que diferentes tareas requieren diferentes virtudes. Es necesaria la perseverancia y la capacidad de enfrentarse al fracaso. Requiere vehemencia, pero no fanatismo.

Como nos enseñó la campaña contra las minas antipersonal, iniciativa en la que el Servicio Jesuita a Refugiados ha tenido un papel fundamental y que derivó en la firma del tratado de Ottawa para la prohibición de estas armas, debemos prohibir las minas en nuestros corazones así como las minas del suelo. Probablemente, más que nada necesitamos generosidad para animar a otros, en tanto que luchamos para comprender las causas, las estructuras corruptas, el egoísmo; necesitamos también identificar soluciones que empoderen. A veces sólo basta tomarnos un respiro y confiar en que la providencia encontrará el camino.

- ¿Qué nos suscita una lectura como la anterior?
- ¿Podemos servir a la manera en que se nos invita?
- ¿Qué implicaría ese servicio a nosotros como jóvenes?

Compartamos con otros jóvenes esta pasión por servir y cómo hacerlo. Encendamos nuestro chip fantástico de la creatividad.





Invitados e invitadas a servir

Vamos a extender esta invitación del servicio a nuestros pares. Es importante contagiar a otros jóvenes en este reto del servir, para motivarlos de manera activa a darse a las y los demás.



Vamos a construir la galería abierta del servicio. Para esto ingresaremos a los siguientes links:

- “Gracias Madre” (2014) documental sobre Las Patronas de Veracruz
<https://www.youtube.com/watch?v=NdYVfeDkb8g>
- “El tren de las mosca” (2011) corto documental sobre Las Patronas de Veracruz
<https://www.youtube.com/watch?v=V0Emdc2G-Qk>
- Celebración de los 10 años del SJM Costa Rica (2014):
<https://www.youtube.com/watch?v=VzcfNrRcoF8>
- Voces del Servicio Jesuita Refugiados Internacional:
<http://es.jrs.net/Voces>
- Historias que tejen sueños del SJR-Colombia:
<http://sjrcol.com/web/publicaciones/historias-que-tejen-suenos>

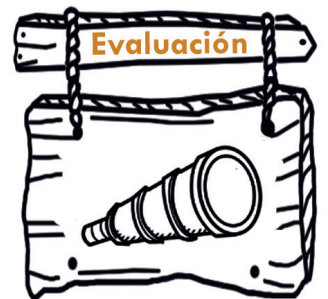


Una vez que exploremos la información que allí se encuentra, seleccionaremos las historias que más nos hayan impactado y que puedan atraer a otros. Las historias son universales como universales son los pensamientos, así que hagámoslo con toda libertad. Una vez clasificada la información, construyamos nuestra galería abierta. Recordemos que las frases o preguntas sugerentes en cada historia nos ayudan a reflexionar y a motivar la acción.

Una vez expuestas las historias, nos preguntaremos sobre lo que pensamos y sentimos con lo que vemos. Tomemos fotos y videos para compartir con otros grupos de Jóvenes por la Hospitalidad a través de los medios alternativos que nos unen.

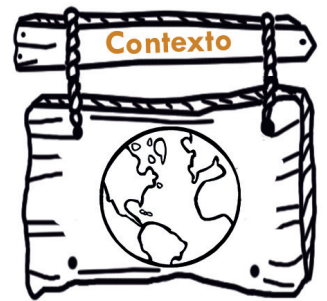
La evaluación final de este encuentro la podemos hacer con otros jóvenes que hayan sido parte de la galería abierta del servicio. Las preguntas son:

1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Esto a qué me lleva?



III ENCUENTRO: Defender

Para quien facilita: Con este encuentro damos un primer acercamiento a la noción de defender, la cual se relaciona con las acciones de incidencia en el marco de nuestro trabajo por la hospitalidad. Estas sesiones tienen un alto contenido de formación política desde la participación e investigación. Puede que muchos no sepan cómo construir análisis de contexto, a pesar de su sencillez. Lo importante es que puedas acompañarlos, que vayan realizando pequeños ejercicios de comprensión de la realidad que nos lleven a comprometernos en visibilizar y defender. Parte de las campañas, los foros y plenarias son acciones concretas de la incidencia, de ahí que lograr ejercicios serios será fundamental.



¿Cómo empoderarnos?

Para este espacio es importante recordar aquellas situaciones, historias y momentos en los que hemos podido ayudar a otros. Algo sencillo como llevar las bolsas de alguien, ayudar a pasar la calle, levantar al que se ha caído, etc. Lo importante es que recordemos dos sensaciones: ¿Qué nos impulsó a realizar esta acción? ¿Cuál fue el sentimiento que nos quedó luego de actuar?

En este encuentro vamos a enfocarnos en el advocacy, palabra inglesa que significa literalmente “abogacía”, el acto de abogar a favor de alguien y que en general se indica en español con la noción de “incidencia política”. Para llevarla a cabo es importante acercarnos a los contextos, aprender a hacer análisis crítico de ellos y responder de manera asertiva convocando a otras personas, a los medios y a las comunidades.



Vamos a empezar a comprender cómo se puede realizar la incidencia política.

Vamos a conformar cinco grupos y cada grupo examinará una noticia de países distintos entre las presentadas en los siguientes enlaces:

- México: en Tamaulipas rescataron a 14 migrantes centroamericanos, entre ellos dos menores de edad:
<http://www.informador.com.mx/mexico/2016/655441/6/detienen-a-14-centroamericanos-en-tamaulipas.htm>
- EEUU: niños centroamericanos migrantes detenidos:
<http://www.laopinion.com/2016/04/15/ninos-migrantes-siguen-tras-las-rejas/>
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (2013) Colombia: “Nonam: Vida, Cultura y Paz en el Territorio”
https://www.youtube.com/watch?v=XD5o_NDdlps&feature=youtu.be
- Kenia: al menos aquí no nos matan:
http://es.jrs.net/spotlight_detail?TN=DTN-20150604081721&L=ES
- Malta: no devuelvan a los migrantes a Libia:
http://es.jrs.net/spotlight_detail?TN=DTN-20150130052322&L=ES

Luego de identificar la noticia y leerla, vamos a analizarla con detenimiento. Vamos a dar cuenta de lo leído resaltando la situación de aquel lugar, identificando las acciones que se realizaron, o se podrían realizar, para alcanzar un empoderamiento de las personas o las comunidades acompañadas. Para ello:

- Busquemos los actores de la noticia: nombres, rostros, nacionalidades.
- Investiguemos brevemente acerca del contexto del lugar: ¿qué está pasando en este lugar? ¿cuál ha sido la historia de su conflicto o problemática social?
- Analicemos los riesgos a los que se enfrentan las personas si no se les defiende o se demanda para que se les ayude.
- Identifiquemos cuál es la manera en que las organizaciones actúan frente a la situación.
- ¿Existen otras formas de apoyar o defender? ¿cuáles? ¿cuáles podríamos usar y por qué?

Lo expuesto, lo podemos publicar en redes sociales para que otros jóvenes lo conozcan y se interesen.





¿Cuáles son los rostros de personas que están sufriendo en nuestro país?

Es importante hacer memoria para que se queden en el alma aquellas personas que nos invitan a acompañarlas de manera activa. No de cualquier manera, sino de la mejor manera, atreviéndonos a conocerles y defenderles. Nos ubicamos libremente en el espacio, nos sentamos, para que podamos ver los rostros, nombres, historias que conocemos de personas, como las que nos muestran las canciones.



- Son de Pueblo (2016) “Clamor”
<https://www.youtube.com/watch?v=jHdKZ1vEeOg>
- Aterciopelados, “Errante diamante”
<https://www.youtube.com/watch?v=Omh3w0G9IkE>

Necesitamos tan solo una palabra o frase para emocionarnos y traer al presente personas y situaciones significativas. En una hoja de colores vamos a permitir que emerja eso que llevamos en el corazón. Lo escribimos y lo compartimos. ¿Podemos coincidir en aquello que nos mueve? Si es así, pasemos de una mera coincidencia a una certera estrategia.





¿Cómo empoderarnos?

De una buena y profunda reflexión construiremos una gran acción. En este momento vamos a recibir algunas herramientas para aprender a hacer incidencia. Animaremos nuestro lado político y estratégico para que logremos luego visibilizar con otros aquello que defendemos. No hay una única estrategia para este momento, presentaremos parte del material pero el reto está en organizar y tomar aquello que más pueda servir.

La incidencia política para la Compañía de Jesús

La incidencia política, para el propósito de nuestro grupo, consiste en capacitar a personas migrantes refugiadas o desplazadas para que puedan reclamar los derechos que les corresponden y ayudarles a ejercerlos. Lo anterior implica la presión por una acción gubernamental e institucional que dé respuesta a las causas de la migración y la búsqueda de soluciones sostenibles y duraderas. La incidencia política también incluye actividades para mejorar la percepción pública de las personas y comunidades refugiadas, desplazadas de manera forzosa y migrantes, así como su integración.

La incidencia política de la que estamos hablando, donde la contribución del Servicio Jesuita a Refugiados Internacional ha sido central, tiene como referencia la Convención de Naciones Unidas de 1951 relativa al Estatuto de los Refugiados, reconocida como piedra angular de la protección de los refugiados. Sin embargo, para el servicio que ofrece y la incidencia política que realiza, se utiliza una definición más amplia de “refugiado” que la prevista en la Convención.



Se trata de la definición de “refugiado de facto” empleada por la Iglesia católica en un documento de 1992 titulado Los refugiados: un desafío a la solidaridad. Los refugiados de facto incluyen a las víctimas de los conflictos armados, de las políticas económicas erróneas o de los desastres naturales, así como a las personas desplazadas al interior de su país. En pocas palabras, las personas con las que queremos trabajar a través de nuestro Grupo de Jóvenes por la Hospitalidad.

La incidencia política busca fomentar las sinergias que se forman entre las personas cuyos derechos están siendo vulnerados, los equipos de las obras jesuitas y de otras instituciones que prestan servicios de atención y asesoramiento, el mundo universitario, los defensores de los derechos humanos, personas que apoyan nuestro trabajo, y, en algunos casos, funcionarios de gobiernos y de la ONU. Compartimos la esperanza común de que todas las personas que se han visto obligadas a dejar su hogar, su pueblo o su país puedan recuperar la oportunidad de vivir en libertad y dignidad.

La incidencia política se debe llevar a cabo a través de las siguientes acciones:

- Defendiendo la causa de aquellos cuyas necesidades han sido olvidadas o vulneradas.

- Dando respuesta tanto a necesidades inmediatas como a objetivos a largo plazo de grupos específicos de personas migrantes.
- Estando cerca de las personas afectadas, apoyando sus esperanzas y aspiraciones.
- Ofreciendo oportunidades para que la gente cuente sus propias experiencias.
- Creando espacios de diálogo entre los centros de poder y los que tratan de provocar cambios positivos en las políticas.
- Adaptando nuestro enfoque a las condiciones locales, reflejando así las necesidades, recursos y oportunidades en el ámbito local.

La incidencia política requiere trabajar en varios niveles. Es necesario actuar en el terreno, en el lugar directo, con las personas migrantes, refugiadas o desplazadas que necesitan ayuda para proteger sus derechos y su dignidad o para satisfacer sus necesidades básicas. Por otro lado, es importante visibilizar en el ámbito local y nacional la situación de las personas para que otros la conozcan, apoyen y también tomen acción en su favor.

Trata de pensar cómo sería una acción o acciones de incidencia en tu institución, con tu grupo, barrio, comunidad. Nuestro momento de acción lo enfocaremos a construir nuestra propia estrategia de incidencia política o advocacy.





Manos a la obra

Construiremos nuestro plan de incidencia escogiendo uno de los siguientes temas¹:

- Deportaciones de migrantes; Detención de migrantes; Derecho a migrar; Albergues para migrantes:
<https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>
- Refugiados:
<http://sjrlac.org/>
- Desplazados internos:
<http://www.internal-displacement.org/>
- Desplazamiento y/o migración inducidos por el cambio climático:
<http://www.forcedmigration.org/about/whatisfm>
- Soluciones duraderas:
<http://www.acnur.org/t3/que-hace/soluciones-duraderas/>
- Niños soldado:
<http://coalico.org/documentacion.html>
- Derecho a la educación:
<http://edujesuit.org/es/es-un-derecho/>
- Seguridad alimentaria:
ftp://ftp.fao.org/es/esa/policybriefs/pb_02_es.pdf
- Violencia sexual y de género:
<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>



¹ Sugerimos algunas páginas de consulta, pero la búsqueda no tiene que limitarse a ellas



Una vez escojamos y desarrollemos el tema que queremos resaltar o sobre el cual incidir en la comunidad, lo estudiaremos y prepararemos de manera creativa, para que las demás personas se enteren. Podemos hacer pequeñas campañas, panfletos, piezas comunicativas, siempre pensando en sensibilizar y dejar un mensaje. Preguntemos acerca del tema; busquemos como visibilizar más allá de nuestro contexto (ej.: con otros Grupos por la Hospitalidad, en páginas web, en redes sociales). Podemos también pedir a FLACSI apoyo en la difusión de nuestros mensajes, su correo electrónico es secretaria@flacsi.net

El éxito de nuestra incidencia dependerá del interés y lo que queramos mostrar sobre una situación escogida: ¿qué es lo que más necesitamos ahora poder comunicar como comunidad? El siguiente video nos puede dar un ejemplo del punto que queremos resaltar:

Experiencia de las marchas de las madres de migrantes del Movimiento Migrante Mesoamericano:
https://www.youtube.com/watch?v=OKqSlc_k4V4



No olvidemos evaluar el encuentro para que lo podamos también contar a otros y otras, comprometiéndonos con los retos que nos plantea la propuesta de Jóvenes por la Hospitalidad. Las preguntas son:

1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Esto a qué me lleva?



IV ENCUENTRO: Invitación a los-as Jóvenes por la Hospitalidad

Para quien facilita: Los encuentros anteriores nos dieron un bagaje general de la propuesta de la Compañía de Jesús para trabajar en favor de los refugiados desde su concepción más amplia. Esta propuesta tiene su fundamento central el trabajo del SJR-Internacional, que ha servido para inspirar la propuesta de trabajo de muchas organizaciones Jesuitas alrededor del mundo. Ya conocimos la apuesta estratégica y sobre los testimonios de la gente que se acompaña alrededor del mundo. Esperamos que esto haya sido estimulante para los jóvenes y que decidan emprender este camino para transformarse, apostando por la transformación social.

De ahora en adelante, queremos invitarlos a reconocer que su papel es muy importante dentro de la propuesta de Jóvenes por la Hospitalidad, por su capacidad de aportar al cambio social y de dinamizar procesos que hagan de este mundo un lugar más habitable, solidario y humano.



Ser joven en las actuales circunstancias representa dificultades, pero a la vez interesantes desafíos. En esta etapa, la biografía está por desplegarse y las decisiones que tomemos definirán algunos aspectos de nuestra vida, por eso queremos celebrar que después de haber participado en los primeros encuentros, hayamos decidido continuar esta ruta. Se trata de iniciar una experiencia que enriquecerá nuestra vida y



la de las y los demás a través de ejercicios de reflexión y acción en torno a la realidad de la migración en Latinoamérica, así como a las diferentes problemáticas que afectan el mundo y la sociedad hoy en día.

Vamos a reconocer y definir cuál es nuestro rol en la propuesta Jóvenes por la Hospitalidad:

Podemos observar el vídeo “Saludo Colombia Encuentro Global de Jóvenes 2014”.

Duración: 8:01

<https://www.youtube.com/watch?v=g4-yNMsZans>

¿En qué consiste la invitación a los jóvenes?

Es importante dejar claro que la propuesta de Jóvenes por la Hospitalidad, que parte de la experiencia del SJR-Colegios en Colombia, no está limitada a los colegios de FLACSI. Pretende vincular otras instituciones educativas; jóvenes que pertenecen a grupos juveniles locales; jóvenes que vinculados a asociaciones o que aunque no están organizados, se sienten atraídos por esta propuesta; y, en general, todos aquellos que sean receptivos a la invitación que realizamos y que reconocen el poder que habita dentro de ellos y el poder de actuar con otros en favor de su comunidad.





Conozcamos los testimonios de las y los jóvenes que han trabajado con el SJR-Colombia en el proceso de organizarse para actuar en favor de su comunidad a través de estrategias de visibilización de las problemáticas que los afectan, así como de otras herramientas que emplean para expresarse y aportar a la transformación social. Estos videos pueden ayudarnos a dar la idea del alcance que nuestros grupos de Jóvenes por la Hospitalidad pueden llegar a tener, adaptándose a nuestras realidades locales y al trabajo con comunidades de migrantes que queremos adelantar.



“Sobredosis de cambio”

Duración: 4:50

<https://www.youtube.com/watch?v=kWp0qulqyK8>



Reseña:

La Plataforma Juvenil "Sobredosis de Cambio" es un espacio donde convergen diferentes iniciativas de jóvenes como el Movimiento Huellas, Impacto Étnico Unido, El Alfarero, Stay Strong, Policarpa Salavarrieta y Nuestra Señora de Belén, que le apuestan a la paz y que pronuncian un NO rotundo a las dinámicas de violencia en sus comunidades, vislumbrando alternativas en medio de un contexto que se encuentra inmerso en diferentes problemáticas sociales, donde la violencia y el consumo de sustancias psicoactivas son los problemas priorizados.

Este espacio busca fortalecer las capacidades y habilidades de los y las jóvenes participantes, para la promoción de una cultura de paz, convivencia y participación ciudadana, por medio de la formación en prácticas artísticas como herramienta para posicionar a este grupo poblacional como protagonista y agente de cambio en la comunidad, fomentando la importancia de la organización grupal como herramienta de impacto hacia la comunidad, que permita desarrollar acciones de incidencia en su entorno, así como con autoridades locales, permitiendo la formación y renovación de liderazgos en sus barrios.



“Jóvenes constructores de paz”

Duración: 3:03

<https://www.youtube.com/watch?v=HFHxLbvH0fY>

Reseña:

El colectivo Jóvenes Constructores de Paz es una iniciativa que nace a partir del acompañamiento del SJR Magdalena Medio- Barrancabermeja (Colombia), con el ánimo de buscar y visibilizar todas las alternativas culturales y deportivas existentes dentro de las comunas, a fin de generar sentido de pertenencia y hacer buen uso del tiempo libre de NNAJ. Esta iniciativa cuenta con muchas experiencias y talentos que se re direccionan de una forma política y social, inyectada de una manera pedagógica y lúdica para la sensibilización y la réplica dentro de su contexto inmediato. La idea principal de este colectivo nace a partir de la necesidad de tener espacios de participación juvenil donde asumir la propia responsabilidad social.

Es un colectivo de jóvenes que desde su quehacer transforma contextos en su diario vivir, resalta su filosofía de la no violencia adoptando esta como estilo de vida. Jóvenes Constructores de PAZ es el artífice de la campaña "Yo elijo no ir a la guerra", marca registrada que será usada como motivo de formar, prevenir y proteger a NNAJ del conflicto armado y a la vinculación al mismo sea directa e indirectamente. Busca ser una fuente de financiación para apoyar la continuación de estudios de las y los jóvenes, alternativas de colectivos juveniles y acompañar el desarrollo de proyectos de vida desde la no violencia, formados desde el empoderamiento con la consigna de aprender para replicar.



Viendo estas experiencias:

- ¿Cuál es la invitación a la acción?
- ¿Qué acciones podríamos hacer desde nuestro grupo en favor de los migrantes en nuestro entorno inmediato?



Teniendo en cuenta que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes somos un grupo fundamental para construir una sociedad de paz, de respeto de los derechos humanos y de hospitalidad, la Red Jesuita con Migrantes y FLACSI han desarrollado un modelo de acompañamiento especialmente para nosotros, destinado a dotarnos de herramientas para que conozcamos y analicemos nuestra realidad, comprendamos nuestros derechos y deberes, y fortalezcamos nuestra autoestima y autonomía. Este modelo incluye actividades de ocupación del tiempo libre, acciones de participación infantil y juvenil, así como la búsqueda de la integración.

La iniciativa Jóvenes por la Hospitalidad busca que los jóvenes y en general la comunidad educativa ponga su disposición, formación y conocimiento al servicio al

servicio de las comunidades, mujeres, hombres, niños y niñas afectados por las violaciones de DDHH y por otras causas que producen migración forzada.

Este proceso busca integrar la experiencia, la reflexión y la acción comprometida promoviendo las opciones como ciudadanos y ciudadanas. Se realiza mediante la conformación de un grupo en cada colegio; la realización de visitas de campo a las personas o a las comunidades de migrantes o personas en situación de migración forzada en los alrededores; utilizando los medios audiovisuales del colegio para compartir productos generados de la capacitación y el acompañamiento a las comunidades y la articulación con: comunidades educativas (estudiantes, padres de familia, docentes y grupos apostólicos), pastorales sociales, líderes y lideresas de las comunidades.



Partiendo de estos planteamientos, dialogamos alrededor de las siguientes preguntas:

- ¿A qué nos invita la propuesta Jóvenes por la Hospitalidad
- ¿Creemos que los jóvenes tenemos una responsabilidad histórica con nuestra sociedad y nuestra región?
- ¿En qué consiste?
- ¿Estamos dispuestos a asumirla?
- ¿Encontramos en esta invitación una posibilidad de pensar en conjunto la manera en que podemos aportar en la transformación de la sociedad?

El grupo de Jóvenes por la Hospitalidad será un espacio para que conozcamos la realidad del país y del mundo en cada uno de los encuentros. A través de ejercicios, testimonios, reflexiones y acciones, podremos conocernos mejor a nosotros mismos, al grupo y así avanzar hacia el conocimiento y reconocimiento de una comunidad que es el reflejo de lo que somos como cultura y de la realidad de nuestra región latinoamericana.

¿Quién dijo que todo está perdido?
Yo vengo a ofrecer mi corazón.
Fito Páez



Vamos a escuchar atentamente, la canción “Yo vengo a ofrecer mi corazón”

https://www.youtube.com/watch?v=LGnHMHT_-MQ&list=RDLGnHMHT_-MQ&nohtml5=False#t=52

Una opción es que llevemos la letra de la canción impresa para cada participante, con el fin de que quede como un símbolo del compromiso que asumimos con el grupo. Disponemos de marcadores suficientes para que una vez escuchemos la canción, podamos subrayar la frase o idea que más hace resonancia en nosotros.



- ¿Qué nos dice esto que resalté?
- ¿A qué nos sentimos invitados en este día y en este encuentro?

Lo pensamos y lo escribimos detrás de la canción. Lo importante es que durante el día y en el camino que empezamos, recordemos nuestro propósito y a lo que estamos invitados.

Una vez terminada la canción y la reflexión en torno a ella nos ponemos de pie y tomamos con la mano derecha, la mano izquierda de mi compañero de la derecha y dejamos que nuestro compañero de la izquierda nos tome la mano.

Somos conscientes de que estamos reunidos para dar y recibir siempre a los otros y de los otros. Así que los reconozco y me reconozco en ello.

Aprieto las manos transmitiendo buenos deseos durante el día. Me voy con una buena emoción a finalizar con la evaluación del encuentro.

No olvidemos evaluar el encuentro para que podamos también contárselo a otros y otras, comprometiéndonos con los retos que nos plantea la propuesta Jóvenes por la Hospitalidad.

Las preguntas son:

1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Esto a qué me lleva?



Eje - reconocimiento

V ENCUENTRO: Soy cuerpo

Para quien facilita: Este encuentro puede ser dividido en dos o más sesiones. Por eso recomendamos que lo leas antes de llevarlo a cabo y lo ajustes a las necesidades y pertinencia del trabajo con el grupo. Durante este ejercicio se requiere reconocer que en el centro de este proceso están seres humanos con historias particulares, creencias, sueños; cada uno con unas características físicas. Pues bien, aunque esto parezca tan obvio, a veces olvidamos que somos un cuerpo a través del cual nos expresamos y entramos en relación con los/ as demás; un cuerpo que siente y necesita cuidado, un cuerpo que se expresa y muchas veces no escuchamos.

“El cuerpo constituye el instrumento que puede entrar en relación con los otros/as, comunicar, y que puede hacer, accionar, producir, cambiar; en una palabra, crear.”

Vincenzo Rossi.





¿Cuáles son mis heridas?

Para iniciar este encuentro se proponen dos recursos audiovisuales:

- “Vamos a reconstruir el amor”, es el mensaje que NNAJ (Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes), quieren sembrar en el corazón de sus mayores, en especial de aquellos que cotidianamente atentan contra sus vidas y sus derechos, quitándoles la oportunidad de ser niños y niñas.

Duración: 5:52

<https://www.youtube.com/watch?v=OglGRxzkBxQ>

- De otro lado, los cuerpos de los niños y niñas se han visto implicados en las guerras; “Los niños de Siria”, reúne el testimonio de niños que han sido afectados por el conflicto en su país, quienes piden la solidaridad de otras naciones para que cese la guerra en su país y ellos puedan regresar.

Duración: 5:54

<https://www.youtube.com/watch?v=CztTC6IVPFA>

Para quien facilita: Después de cuatro años de conflicto armado, desintegración económica y fragmentación social, la geografía humana de Siria se ha transformado, al igual que la población, que se ha reducido un 15%. Siria se enfrenta a una emergencia sin precedentes que está asolando a la población, la cual en muchos casos se ve obligada a salir del país, empujada por la violencia. Bastan pocas cifras para



comprender las dimensiones de la crisis humanitaria: 210.000 personas han muerto, 840.000 han resultado heridas, casi cuatro millones de sirios han huido como refugiados, y otro millón y medio han emigrado en busca de trabajo a otros lugares, mientras que más de seis millones de sirios (aproximadamente el 40% de la población) están desplazados dentro del país².

Preguntas orientadoras que nos podemos formular después de ver el video:

1. ¿Cómo nos sentimos al ver el vídeo/caso lectura/cuento?
2. ¿Reconocemos heridas en nuestros cuerpos?
3. ¿Cómo nos sentimos al ver las heridas que el conflicto ha dejado en los cuerpos de otros niños?
4. ¿Cómo podemos conectarnos con las heridas de otros?

“Dispongámonos a hacernos conscientes de nuestros cuerpos.”



Damos inicio a la actividad solicitando a los participantes quitarse todas las cosas que les incomoden (reloj, zapatos, cinturones, etc.). Se puede ambientar el lugar con una luz encendida en el centro, el aroma de incienso (y música suave).

Vamos a buscar estar lo más cómodos posible. Pedimos a los participantes acostarse en el piso cómodamente, preferiblemente boca arriba, sin cruzar brazos o piernas.

Indicamos: “cerremos los ojos y permanezcamos en silencio”.

² Tomado de <http://secure.unrwa.es/siria/>



Proponemos una relajación dirigida por una sola persona de la siguiente manera:

1. “Los invito a escuchar sólo mi voz, yo dirigiré el ejercicio”
2. “Imaginemos una luz blanca que comienza a llenar nuestros cuerpos muy lentamente”
3. “Empieza por los pies, de los dedos más pequeños a los más grandes, desde la planta va subiendo por los talones hacia las canillas, pasando por nuestras rodillas hacia los muslos, sube por nuestra cola, nuestra cadera, el abdomen, rodeando la espalda, subiendo hacia el pecho, llenando nuestros brazos, manos, dedos y finalmente llegando hasta nuestra cabeza”. *(Este recorrido se debe hacer de forma pausada, tranquila e invitando siempre a sentir cada parte de manera detallada y relajada)*
4. Brindamos para que se hagan conscientes de sus cuerpos, les permitimos sentir y conectarse con ellos. Cuando consideremos que todo el grupo está conectado, recordamos la pregunta del contexto.
 - “A partir de la pregunta realizada previamente: “¿Reconozco heridas en mi cuerpo?” Centramos nuestra atención en una parte de nuestro cuerpo o mente con la que estemos experimentando alguna molestia en este momento.”
 - “Respiremos profundamente y para tratar esa molestia, imaginemos que una luz interna nos invade y nos ayuda a sentir alivio a nivel físico o emocional, si se trata de un recuerdo: nos ayuda a aceptarlo, abrazarlo, revivirlo y dejarlo ir de nuevo”. (Ahora, los guiamos hacia un estado de tranquilidad)
5. “Respirando lenta y profundamente vamos a volver a nuestro estado general de relajación, busquemos estar cómodos y en paz de nuevo, relajando todas las partes del cuerpo”.
6. “Ahora, traigamos al presente un hecho de la vida que nos evoque alegría y placer; recordemos tan vívidamente como podamos: cuándo fue, con quiénes estábamos, dónde fue y lo que ocurrió. Intentemos recordar detalles, y particularidades.” (En este momento les damos tiempo de disfrutar y saborear el momento placentero que trajeron al presente)



7. “Vamos a quedarnos con este momento, vamos a disfrutarlo de nuevo, identifiquemos dentro de este recuerdo las emociones, los olores, colores, sensaciones que acompañan el momento”. (Después de dar el tiempo que se considere suficiente para saborear el recuerdo, se procede a cerrar el momento de relajación)
8. “Muy lentamente, vamos a guardar ese momento feliz”, “Sin abrir los ojos, vamos a recordar el lugar en el que nos encontramos y recordemos las personas con las que estamos, volvamos a nuestro presente moviendo lentamente los dedos de las manos, los dedos de los pies, conectemos nuestro cuerpo lentamente y, suavemente, abramos los ojos e incorporémonos (sentémonos de nuevo)”. (Esta indicación se repite cuantas veces sea necesario hasta que todas las personas estén de nuevo sentadas y atentas al facilitador).



El cuerpo es nuestro canal de comunicación con el mundo, es con el cuerpo que nos conectamos con nuestro entorno inmediato y con la sensibilidad del otro.

Para ser jóvenes que defienden la hospitalidad, es fundamental disponernos corporalmente para realizar cualquier actividad, pero en concreto para aprender y crear nuevas alternativas en la promoción de la convivencia pacífica.

Conocernos mejor implica también querernos y cuidarnos un poco más cada día y para esto tenemos que valorar cada parte de nuestros cuerpos; así como valoramos nuestra historia, lo que aprendemos, nuestras palabras, debemos también apreciar nuestra corporalidad.



Sin embargo, muchas veces nos sentimos descontentos con nuestra apariencia, probablemente esto se debe a que no cumplimos con unos ideales de belleza que nos venden los medios de comunicación, la mayoría de las veces. Desconocemos la riqueza del cuerpo y las posibilidades que nos abre.

Querernos un poco más significa apreciar el valor de nuestras manos, con las que trabajamos, de las piernas con las que andamos, aquéllas que nos permiten ponernos en movimiento; querer nuestros ojos porque nos muestran la belleza del mundo; nuestro pecho porque nos permite sentir el calor de un abrazo; en fin, apreciar nuestro cuerpo entero porque nos hace únicos e irrepetibles, porque a través de él nos expresamos y establecemos contacto con los demás.

Desarrollar la habilidad del autoconocimiento pasa necesariamente por un proceso de reconocimiento, cuidado y valoración de nuestro cuerpo.

En la construcción de una cultura que promueva la convivencia pacífica entre todos nosotros, es fundamental aprender a afrontar los conflictos de forma creativa, empática y no violenta, como lo plantea Johan Galtung. Es decir, prepararnos para conseguir habilidades y conocer estrategias personales y colectivas que nos lleven a desaprender la violencia y a ser capaces de transformar

positivamente nuestras realidades. Creemos que las relaciones humanas y sociales traen consigo la posibilidad del conflicto y que es fundamental, entonces, proveernos de herramientas que nos conduzcan a asumir dichos conflictos de forma positiva y a partir de las relaciones que construimos.

A través del cuerpo sentimos, reflexionamos, actuamos y nos relacionamos; el cuerpo es un escenario que nos permite exponer, debatir y construir colectivamente nuevas realidades. Este encuentro nos invita a adquirir mayor conciencia sobre el propio cuerpo, sobre las heridas que existen en él, pero también sobre las posibilidades de sanarlas para poder compartir la vida con otras personas y constituirnos como un solo cuerpo. Un cuerpo social que honra la diferencia y junto con otros descubre alternativas de aportar a la generación de una cultura de la hospitalidad.

Para ampliar la reflexión podemos ver el siguiente video:

<https://www.youtube.com/watch?v=-7H1E93dY1Y>

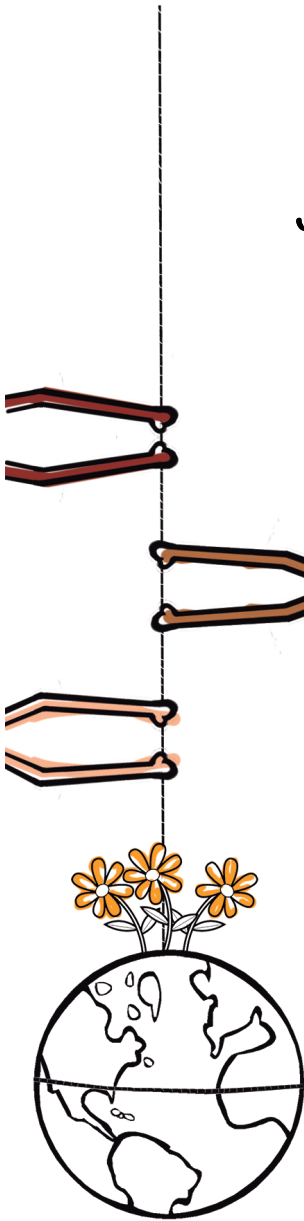
Algunas preguntas para la reflexión:

- ¿Qué somos capaces de expresar con nuestro cuerpo?
- ¿Nuestro cuerpo también puede movilizar esperanza? - ¿De qué manera?





“Lo que no pasa por la piel, no se razona”.
Colectivo de nuevas masculinidades



Con base en la experiencia del día de hoy y teniendo en cuenta la invitación de ser un grupo por la hospitalidad ¿Cómo podríamos emplear nuestros cuerpos para realizar alguna actividad que llame la atención de otras personas frente a la manera en que los cuerpos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes son afectados por los conflictos internos o los conflictos entre los países? ¿Qué rol cumple nuestro cuerpo en la acción de generar conciencia en los otros? ¿Cómo visibilizar estas problemáticas sociales?

Esta pregunta no necesariamente debemos desarrollarla en el siguiente encuentro, pero la invitación es a que reconozcamos que el cuerpo es un vehículo para transmitir ideas, para inspirar emociones, para transformar relaciones.

Ejemplo de esto son las campañas que se llevan a cabo alrededor del mundo de “Abrazos gratis”, así como la campaña mundial de sensibilización contra las minas antipersonal “Remángate”.



Acción comunitaria:

1. ¿Qué otra conocemos que implique el cuerpo o llame la atención sobre él?
2. ¿Creen que podríamos desarrollar alguna? - Lluvia de ideas

La acción que puedan concretar, compártanla en redes sociales y creen una nota para hacer pública la acción en la página del colegio.

Es importante que en cada sesión demos un espacio para evaluar la experiencia. Recordemos que un encuentro puede tener varias sesiones dependiendo del énfasis y profundidad que se le quiera dar a los temas. La evaluación para este primer momento tendrá tres preguntas claves que podemos ir registrando en una especie de bitácora.

Las preguntas son:

1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Esto a qué me lleva?



Referencias

- Acosta, A. Castañeda, R. Fernández, C. y Tejada, C. (2003). Desarrollo de habilidades para la construcción de la paz. Bogotá Colombia. Programa por la Paz.



VI ENCUENTRO: Manejo de emociones y sentimientos

Para quien facilita: Este encuentro puede ser dividido en dos o más sesiones. Por eso recomendamos que lo leas antes de llevarlo a cabo y lo ajustes a las necesidades y pertinencia del trabajo con el grupo. Buscamos desarrollar durante este ejercicio la habilidad de reconocer y abordar las emociones y sentimientos, trataremos de aprender a identificar los sentimientos alimentados por estas emociones que a diario vivimos. Entendiendo como sentimiento, las reacciones afectivas que tenemos frente a los eventos diarios, externos o internos. En ocasiones tenemos dificultad para reconocer qué es lo que sentimos, otras veces tenemos sentimientos tan fuertes que no sabemos cómo actuar, y en algunas oportunidades nuestros sentimientos nos llevan a actuar de forma que no esperábamos. Debido a lo delicado del tema, se recomienda revisar la profundidad con la que se quieren tratar las experiencias personales de los jóvenes a partir de las herramientas y espacios de contención con las que contamos para acompañarlos.

-Adiós -dijo el zorro-. He aquí mi secreto, que no puede ser más simple: sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos.

-Lo esencial es invisible para los ojos -
repitió el principito para acordarse

Saint Exupéry - El Principito

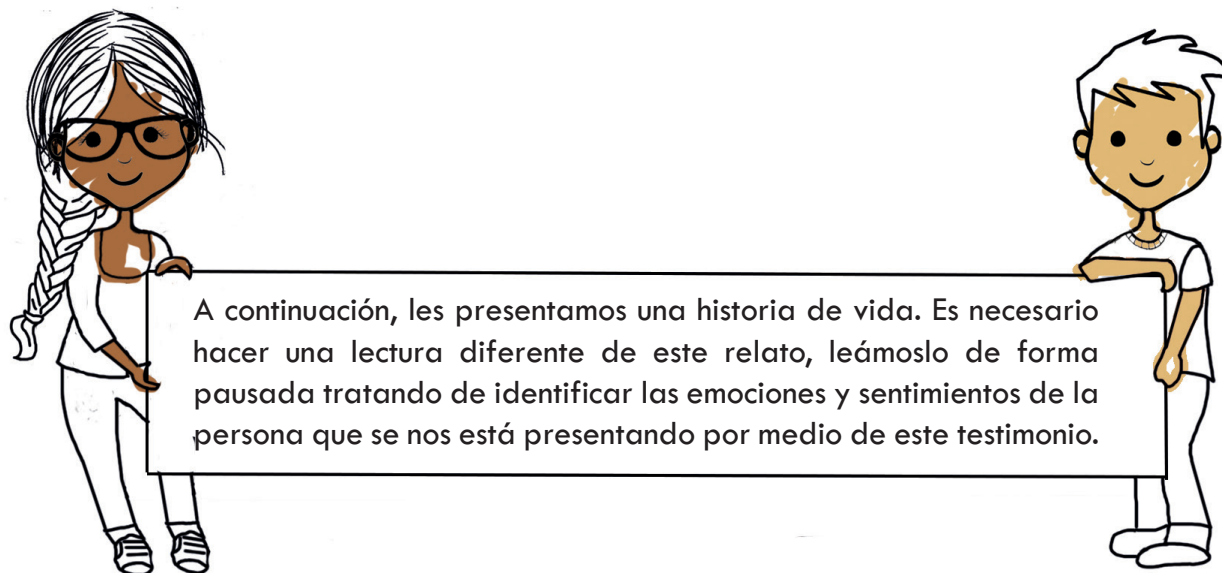




¿Soy consciente de lo que expreso diariamente?

Esta actividad tiene como objetivo, reconocer la historia de vida de otros y la forma en que cada persona experimenta emociones de manera particular.

Las emociones y los sentimientos son fruto de nuestras historias particulares; por eso, aunque existen en todos los seres humanos, cada uno los percibe de una manera diferente. En algunas ocasiones vemos personas que responden de manera distinta a un mismo estímulo y eso se debe a su propia experiencia de vida.



Mi Guitarra y yo

Relato de vida: Sebastián Rodríguez.

Era un 15 de noviembre de 1941, el día que llegué a este mundo, un hermoso día lleno de música, sonrisas y mucha alegría. El sonar de la guitarra armonizaba mi llegada a este mundo, lleno de cantos y melodías sentidas por mi pequeño cuerpo, que tocaba este mundo por primera vez. Mi delicado cuerpo sentía la armonía de las notas de esa guitarra que sonaba y sonaba todas las mañanas. Tan... taran... taran... taran, era así como sonaba, lo recuerdo como si fuera hace poco tiempo. Solo sé que desde ese instante mi cuerpo me llamaba a coger y tocar la guitarra, creciendo con una extraña pero agradable sensación que me hacía sentir el sonar de las notas. Sentía como si mi corazón se moviese solo y todos mis sentidos se direccionaran hacia su sonar, encaminándome a que un día yo buscara los implementos para que con mis manos ansiosas por sentir cada cuerda, pudiera construir mi propia guitarra. Fue ese el maravilloso día cuando tenía nueve años que empecé este camino de mi vida junto a ella, mi primera guitarra.

Siempre buscaba un tiempo para hacerla sonar, para transportarme a ese mundo de

sensaciones indescriptibles que me hacía sentir con solo tenerla en mis brazos. Yo solo, sin la ayuda de nadie comencé a tocarla, los días que podía, me sentaba y la hacía sonar. No sé si sonaba feo o bonito, yo sólo seguía y seguía intentando. Así fue que aprendí y con mis ganas de sentirla pude lograrlo. Pasé tiempos largos, difíciles y alegres con mi guitarra... pero fue ese amargo día, la primera vez que tuve que dejarla, la primera vez en mi vida que me separe de ella. Fue ese 30 de octubre del 2013 cuando yo vivía en Satinga, Nariño, el día que me tocó desplazarme a causa de la violencia de este país (Colombia). Recuerdo que fue un día lleno de sentimientos de tristeza y rabia; sentir que una parte de ti queda en ese lugar, que no quieres irte, pero te toca... que algo muy importante para ti se queda, sí... se queda guardada en ese lugar de siempre y pensar que todo el esfuerzo que te costó tenerla se perdió rápidamente. Así empecé mis días en Buenaventura sin mi guitarra, buscando con ahorros conseguir una nueva.

Y así fue... pasó un tiempo largo hasta que pude conseguirla de nuevo. Ese día me sentía otro, era nuevamente el mismo Sebastián Rodríguez que tocaba y cantaba con alegría todos los días. El que se levanta con una sonrisa



y se acuesta con la misma alegría con la que se despertó. He podido enamorar algunas mujeres con esta energía que me caracteriza y el sonar de mi guitarra, entre esas la mujer con la que estoy hoy en día, Nicolasa... con la que juntos decidimos casarnos hace pocos años. Con ella continúo mi camino, juntos, dándonos fuerzas para seguir adelante, como lo hemos hecho durante todo este tiempo, con esa fortaleza interior que tenemos para estar hoy contándoles una parte de mi vida, para que ustedes que lean esto, conozcan al guitarrista alegre y soñador.

Por: Diana Fagua Sanchez³.

Es muy estresante vivir bajo las tiendas⁴.

Puerto Príncipe, 30 septiembre 2011 – Antes del terremoto, vivía en Carrefour (periferia de Puerto Príncipe). Pero el 13 de enero de 2010, un día después del terremoto, como muchas otras personas que lo perdieron todo a raíz de la tragedia, tuve que venir a instalarme aquí en el campo.

³ Tomado del sitio del SJR Colombia: <http://sjrcol.com/web/publicaciones/historias-que-tejen-suenos/>

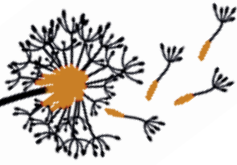
⁴ Fotografía: Las mujeres haitianas constantemente encuentran en mayor situación de vulnerabilidad, Puerto Príncipe, Haití.



Pienso que la situación no es la peor aquí en este campo. Por supuesto que las condiciones en las cuales vivimos no son buenas: vivimos bajo tiendas de campaña y no tenemos acceso a servicios de base tales como la salud, el agua potable... Cuando llueve, las tiendas se inundan porque ya están rotas, y a veces tenemos que sentarnos sobre las sillas durante toda una noche para esperar hasta que cese la lluvia.

A veces el día después de la lluvia amanece haciendo mucho calor. Y el calor nos provoca dolores de cabeza y enfermedades en los ojos. Es muy estresante vivir bajo las tiendas. Estamos expuestos a la lluvia, al sol, al polvo y a todo. Y en el campo sufrimos del hambre y de problemas de salud.





Desde el mes de octubre del año pasado, estamos preocupados por la epidemia de cólera en el campamento. Soy enfermera y trabajo con la Cruz Roja haciendo trabajos de prevención. La gente aquí en el campamento tiene muchos problemas de salud, y no tiene acceso a servicios de salud; ni siquiera existen servicios de primeros auxilios aquí en el campo.

El SJR nos ayuda y apoya. Cuando necesitamos algo en el campo, lo llamamos y podemos contar con él. El SJR ha estado haciendo un gran trabajo aquí en Automeca desde el 12 de enero de 2010, es la única organización que realiza este tipo de trabajo en el campo y estoy muy contento por ello.

Por ejemplo, construyeron un pequeño espacio para la oración en el campo. Las hermanas religiosas delegadas por el SJR vienen allí a acompañarnos y a hablar con nosotros; ellas invitan constantemente a las y los jóvenes a participar en las reuniones con ellas. Cada viernes charlan con los grupos de mujeres y les dan consejos. La hermana Clemencia nos acompaña y el promotor social Robenson nos visita de vez en cuando. Sólo el SJR viene a

visitarnos. Ningún representante del Estado ha venido acá a vernos o a preguntarnos cómo estamos y cómo hacemos para vivir.

Cuando tenemos un problema en el campo, llamamos al SJR porque no hay ninguna otra institución, sea gubernamental o no gubernamental, que se presta para ayudarnos. Y hemos tenido muchos problemas en Automeca: con las intemperies y los huracanes, con la epidemia de cólera, con el propietario que ha querido expulsarnos a todos de sus terrenos.

El que el SJR haya estado acompañándonos desde el terremoto me ha ayudado mucho porque estar solos y no poder contar con nadie en el campo nos llena de frustraciones. Pero hasta ahora hemos tenido al SJR y nos sentimos acompañados. Tenemos confianza en que el SJR nunca nos abandonará, como lo han hecho varias organizaciones internacionales desde que el propietario del campo ha empezado a amenazar con expulsarnos de su terreno y a desalojarnos de acá de manera violenta⁵.

⁵ Tomado del sitio del SJR Latinoamérica y Caribe: http://www.sjrlac.org/Voces_Detail?TN=-DTN-20120213040529&L=ES



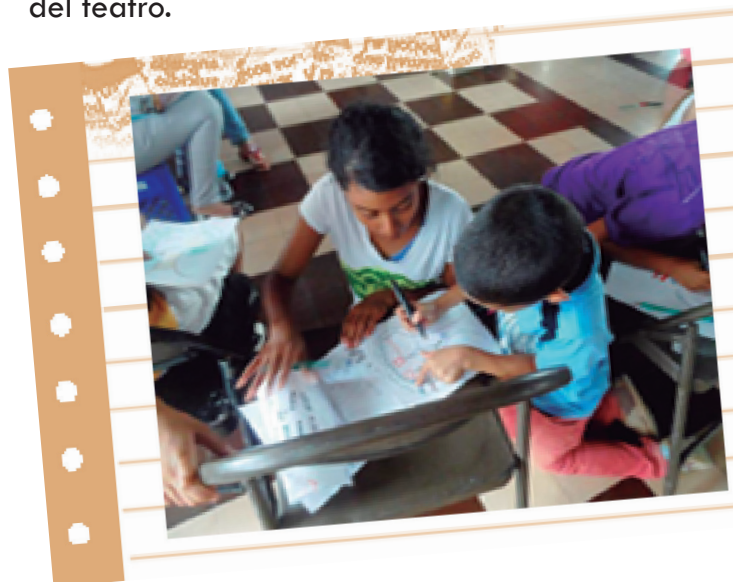
Panamá: Julián, un joven refugiado colombiano que ya vive sin miedo y con esperanza⁶.

Ciudad de Panamá, 12 de noviembre de 2013. “Hoy, puedo decir que vivo en un sitio de paz en la Ciudad de Panamá: nos faltan muchas cosas, pero no tengo miedo. Voy a la escuela, pertenezco a un grupo de teatro, mi papá y mi mamá tienen trabajo. Somos refugiados. Mi mamá ahora está contenta, tiene la esperanza que, con una nueva ley que hay en este país, nos den residencia permanente. Tengo amigos en la escuela y en el barrio donde vivo.”

Así concluye su historia Julián, un refugiado colombiano de 14 años, después de contar al SJR Panamá el relato de su periplo, de la frontera colombo-panameña a la ciudad de Panamá, junto con su familia. Si bien este final feliz no es el de todos los refugiados, sin embargo, nos muestra que cruzar la frontera es la única posibilidad para que muchas personas perseguidas puedan salvar sus vidas, que el refugio y la protección de otros países sigue siendo una necesidad para ellas, y que la presencia de organizaciones como el Servicio

⁶ Fotografía: Muchos hijos e hijas de refugiados colombianos participan en un grupo de teatro, organizado por el SJR en Panamá. Foto: SJR Panamá.

Jesuita a Refugiados (SJR) les permite volver a soñar, principalmente a niñas, niños y jóvenes, y a contar, cantar y expresar sus sueños a través del teatro.



“Yo quiero tener una vida feliz donde haya paz y armonía”⁷.

¡Hola! Te voy a contar mi historia, que comienza en un lugar llamado Acandí, era un pueblo cerca de la frontera con Panamá. Yo vivía en una finca donde tenía muchas cosas: vacas, caballos y un perro muy juguetón.

⁷ Tomado del sitio del SJR Latinoamérica y Caribe: http://www.sjrlac.org/Voces_Detail?TN=-DTN-20131113073256&L=ES





Un día llegaron unos hombres de verde, ¡bueno!... vestidos de verde. Eran muchos hombres que tenían armas y buscaban guerra. Dijeron que nos fuéramos de aquella finca porque la querían para un plan donde iba a haber guerra con el ejército.

Nos tocó salir de aquella finca que era divertida, porque ellos, así lo dijeron. Y allí hay que cumplir; si uno no cumple, le toca la muerte.

Nos dijeron que la única salvación es la frontera, porque si nos íbamos por el mar nos mataban.

Yo quiero tener una vida feliz donde haya paz y armonía. Entonces a mi familia y a mí nos tocó

irnos por la frontera y atravesar la selva para llegar a Panamá, así empezó la sobrevivencia subiendo el páramo.

En el camino, a mi papá y a mi mamá les picaron unos abejorros y les dio fiebre, así que nos detuvimos y esa noche dormimos en el suelo frío y terroso, donde podíamos tener muchas enfermedades. Como a media noche, se nos apagó la fogata que había, entonces aparece una pantera muy grande que nos quería comer cuando mi mamá prende el fuego y espanta a la pantera. Esa noche, no dormí, mis hermanos tampoco. Teníamos miedo, pero amaneció y seguimos nuestro camino a Panamá.

Para abrir el diálogo:

Después de haber leído, pausadamente, los/el relato(s) de vida propuestos, sugerimos las siguientes preguntas:

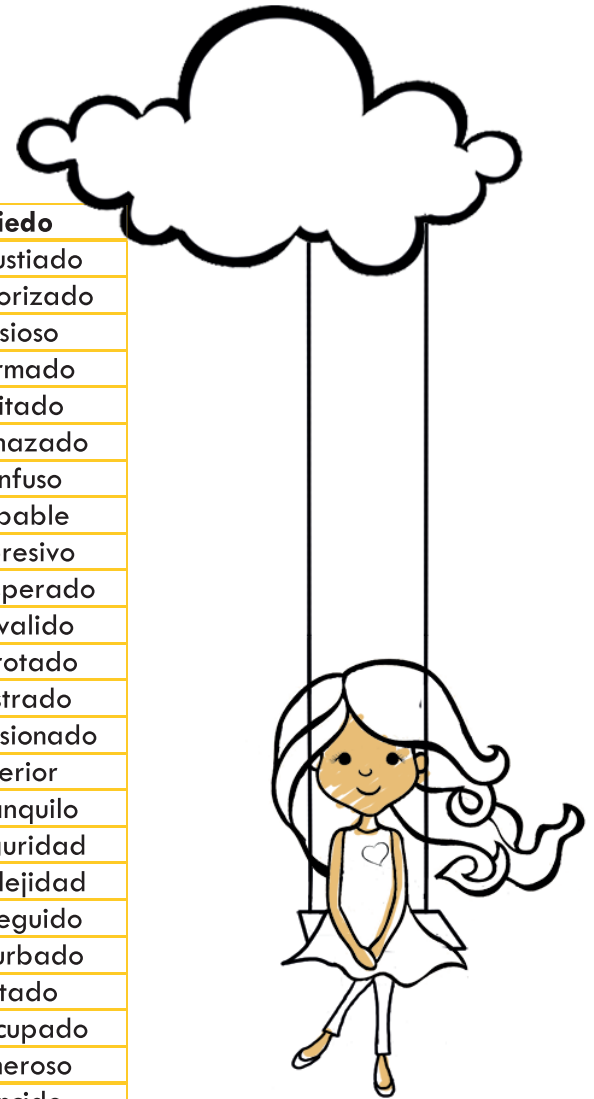
- ¿Qué sentimientos y/o emociones logramos identificar dentro del relato?
- ¿Qué sentimientos se generan dentro de mí, al escuchar otras historias de vida?

Realicemos una lista entre todos de los sentimientos encontrados y de otros sentimientos que podemos experimentar. Podemos tener como línea de base el siguiente cuadro sobre familias de sentimientos⁸.

⁸ Lista tomada de la carpeta de fundamentación del Curso Taller Nacional Ignacio XXVIII – Colombia.



Amorosos	Alegrías	Dolor	Ira /enojo	Miedo
Afectuoso	Sosiego	Deprimido	Rabioso	Angustiado
Enamorado	Ánimo	Amargado	Agresivo	Atemorizado
Agradecido	Paz	Aniquilado	Apático	Ansioso
Cariñoso	Aliviado	Abandonado	Celoso	Alarmado
Cautivador	Contento	Aburrido	Desafiante	Agitado
Caluroso	Complacido	Abrumado	Distante	Amenazado
Ferviente	Entusiasmado	Avergonzado	Enojado	Confuso
Emotivo	Encantado	Apenado	Furioso	Culpable
Fortalecido	Esperanzado	Afligido	Exasperado	Depresivo
Protector	Feliz	Acongojado	Histérico	Desesperado
Efusividad	Extasiado	Arrepentido	Impaciente	Desvalido
Ternura	Fascinado	Cansado	Irritado	Derrotado
Conciliador	Gozoso	Deshonesto	Insolente	Frustrado
Cercano	Inspirado	Distraído	Mal humorado	Impresionado
Empático	Maravillado	Evasivo	Molesto	Inferior
Ilusionado	Libertad	Flemático	Rencoroso	Intranquilo
Receptivo	Orgullo	Desconsolado	Lastimado	Inseguridad
Vital	Radiante	Vacío	Colérico	Perplejidad
Serenidad	Seguridad	Herido	Coraje	Perseguido
Tranquilidad	Satisfecho	Humillado	Odio	Perturbado
Solidaridad	Vivaz	Ignorado	Odiado	Retado
Fidelidad	Efusivo	Infelicidad	Golpeado	Preocupado
Lealtad	Excitado	Melancólico	Afrentado	Temeroso
Gratitud	Relajado	Miserable	Ofendido	Vencido
Valentía	Optimismo	Nostálgico	Violento	Ensimismado
Amado	Cómodo	Rechazado	Antipatía	Expectante
Valorado	Plácido	Resentido	Repelencia	Pusilánime
Fecundo	Asombro	Solo	Resistencia	Minusvalorado
Productivo	Admiración	Traicionado	Incómodo	Despreciado





Estos sentimientos que registramos tienen que ver con las experiencias y recuerdos más significativos: la alegría, la tristeza, la ira, el miedo, el dolor, entre otras emociones, que vamos viviendo en el transcurso de nuestra existencia y en relación con los otros. De la misma manera en que Sebastián, Julián y nuestra amiga en Haití, nos comparten las emociones y sensaciones que su vida antes, durante y después de tener que desplazarse o refugiarse, les han generado.

A continuación, los invitamos a vivir una experiencia de tipo sensorial (el oído, el tacto y el olfato) en la que vamos a experimentar diferentes sentimientos a partir del estímulo que están preparados en cada uno de los espacios aquí dispuestos.



(Se proponen dos maneras de proceder, dependiendo de la disponibilidad de material, espacio o necesidades del grupo).

Experiencia 1 (Recorrido sensorial)

(Requerimos cuatro diferentes espacios cada uno supervisado por quien facilita (salones o rincones del lugar donde se está trabajando), deben estar lo suficientemente separados para que el ruido de uno no interfiera con el otro).



Materiales:

- Pañoletas o vendas para los ojos.
- Equipo de audio.
- Juguetes para niños como yoyos, trompos, jazz, muñecas o carritos.
- Música de fiesta regional.
- Imágenes de carnavales, gente sonriendo y celebrando, ambiente festivo y fechas significativas.

Los cuatro espacios consisten en:

1. **Caos-angustia:** usando pañoletas o vendas para los ojos, se privará de la vista a cada joven. De antemano preparamos sonidos grabados que contengan: gritos, golpes, etc., noticias violentas. Los objetos del espacio deben carecer de orden o sentido. *(Los sentimientos que se quiere suscitar son: angustia, miedo, temor, confusión, desconcierto, intranquilidad, inseguridad, tensión, saturación, desesperanza, preocupación)*
2. **Infancia - juegos:** ubicamos juguetes propios de la niñez (como yoyos, trompos, jazz, muñecas, carritos, proponemos dinámicas y juegos). De ser posible ponemos música con rondas infantiles. *(Los sentimientos que se quiere suscitar son: felicidad, libertad, diversión, esperanza, confianza, protección, reconocimiento, amor)*
3. **Contemplación:** si es posible disponer de un lugar abierto y natural, la contemplación consiste en meditar frente a la naturaleza. A falta de un espacio abierto con naturaleza, dentro del salón disponemos música suave y preparamos imágenes conmovedoras de todo tipo (paisajes, líderes de la paz, naturaleza macro, cuerpos hídricos no contaminados). *(Los sentimientos que se quiere suscitar son: tranquilidad, relajación, libertad, conexión, esperanza, plenitud)*
4. **Carnaval - fiesta:** preparamos música de fiesta (puede ser regional, dependiendo de los gustos de los grupos), imágenes de carnavales, gente sonriendo y celebrando, ambiente festivo y fechas significativas. *(Los sentimientos que se quiere suscitar son de bienestar, tales como: felicidad, energía, motivación, entusiasmo, optimismo, comunidad, unión, conexión)*



Para quien facilita:

En caso de no contar con el espacio o recurso humano suficiente para separar el grupo, se pueden hacer las experiencias una por una, con todo el grupo a la vez, administrando el tiempo según la disponibilidad.

Es importante que se recuerde a cada persona, identificar o buscar sentimientos que se despierten en cada una, frente a los estímulos de cada momento, se recomienda hacer la pregunta o invitación al final de cada momento.

Al finalizar el recorrido los y las jóvenes compartirán con el resto del grupo, los sentimientos que se despertaron en cada situación vivida.

Experiencia 2: (opcional)

Puede ser usada como profundización del ejercicio o como ejercicio principal dependiendo de las características del grupo, su formación y la disponibilidad de recursos. El objetivo también es conectar el manejo de las emociones en contextos inmediatos de los y las jóvenes.

No solamente nos relacionamos con el mundo material y los estímulos que encontramos en el ambiente, sino también con las situaciones y particularmente con otras personas. Nuestra emocionalidad nos habla de nosotros mismos en cada una de las situaciones particulares y nos permite conocernos. Por esto la invitación es a conectarnos con nuestra emocionalidad a través del cuerpo (como ya se ha trabajado en la sesión anterior).

(Proponemos acompañar con música el calentamiento del cuerpo de los y las participantes).

También se deben preparar de antemano situaciones con dos roles, que serán interpretados por las personas del grupo durante la experiencia, de acuerdo al contexto de los jóvenes, por ejemplo:



1. Un profesor te acusa de plagio en el trabajo final de una materia. El trabajo era en parejas y fue tu compañero quien cometió la falta, sin embargo, el castigo recaerá en ti y es una decisión que ya fue tomada. *(Las emociones que busca despertar esta situación son: injusticia, acusación, impotencia, ira, tensión).*
2. Te encuentras con un amigo muy cercano en el hospital. Están a la espera de los resultados de los exámenes diagnóstico de una enfermedad terminal. Dentro de 10 minutos llegan los resultados. *(Las emociones que busca despertar esta situación son: tristeza, miedo, impotencia, dolor, intranquilidad).*
3. Llevas mucho tiempo esperando la respuesta a la aplicación que enviaste para una beca estudiantil que querías. Hoy ha llegado la respuesta. ¡Fuiste aceptado! Te encuentras con tu mamá/papá en casa y le cuentas la noticia. *(Las emociones que busca despertar esta situación son: alegría, gregarismo, amor, aceptación, entusiasmo, orgullo, reconocimiento).*
4. Un familiar muy cercano a tu madre/padre muere después de llevar enfermo varios meses, le cuentas la mala noticia. *(Las emociones que busca despertar esta situación son: tristeza, melancolía, impotencia, dolor, soledad, inseguridad).*

(Las situaciones deben estar pensadas para generar en los y las jóvenes una gama de diferentes emociones desde las placenteras hasta las que generan displacer. Se sugiere hacer entre 5 y 6 situaciones (se puede modificar la cantidad y el contenido dependiendo de la disponibilidad de tiempo y el contexto).

Las instrucciones para la actividad son:

1. Descarguemos todas las cosas que tengamos en los bolsillos y que nos molesten, si se puede, quítense los zapatos.
2. Se inicia la música. Ahora caminemos por el espacio, sin hacer líneas rectas. Vamos a movernos aleatoriamente, al cruzarnos con otra persona vamos a mirarla fijamente a los ojos, vamos a reconocernos con la mirada mientras caminamos.



3. A medida que todos y todas se van conectando con sus cuerpos a través del movimiento, vamos a ir aumentando la velocidad. Cambiamos la música hacia un tema como: jungla o circo (o ambos).
4. Vamos a movernos de acuerdo a la música, como animales de la jungla (monos, por ejemplo); o, vamos a movernos como en un espectáculo de circo, con gracia y energía.
5. Se regresa la música a un tema de tranquilidad. Vamos disminuyendo la velocidad de nuestro movimiento.
6. Finalmente, en algún momento quien facilita dará la instrucción: “Alto”. Vamos a formar parejas con la persona más cercana.
 - A continuación, interpretaremos las situaciones que se traen preparadas de la siguiente manera: dentro de las parejas alguien tomará un papel activo y el otro hará de maniquí, quedándose quieto con los ojos cerrados y no podrá hablar.
 - Quien tiene el papel activo será el que “reaccione” frente a la situación. Dispondrá de tres minutos.
 - Al cumplirse los tres minutos se dará la instrucción de cambiar de roles. Y se repite de nuevo la interpretación durante otros tres minutos más.
 - Al finalizar la representación daremos un minuto para responder la pregunta: ¿qué emociones estoy sintiendo?
 - A continuación, se retoma el movimiento por el espacio sin seguir una línea recta y se vuelve a dar la instrucción de detenerse.
 - Se vuelven a hacer parejas y se repite la actividad con una nueva situación.
7. Al finalizar las situaciones, se hará una ronda de los sentimientos presentes después de la actividad.





Para el momento de reflexión es importante que preparemos el siguiente material, garantizando que cada participante tenga una copia del mismo. Les invitamos a realizar la lectura de manera pausada, así como lo hicimos con la historia de Sebastián, Julián y la mujer haitiana. Estas palabras son parte de las reflexiones de otro ser humano al que la violencia le ha tocado la vida, pero de una manera distinta. El padre Alejandro Angulo S.J. es un jesuita Colombiano que ha dedicado su vida a la investigación y la reflexión sobre las causas, consecuencias y posibles salidas al conflicto armado de su país.

Para quien facilita:

Se sugiere el aporte del P. Angulo, sin embargo si su país o provincia tiene algún testimonio similar puede también iluminar este momento.

Cada persona va a leer el texto y a subrayar la idea o ideas que más les hayan impactado y que tenga relación con las reflexiones anteriores.





Las relaciones humanas son un problema de emocionalidad

En apariencia, esta afirmación es un lugar común. En la práctica no lo es, como se demuestra en el tratamiento que aplicamos a nuestros desencuentros, amontonando teorías y consejos para “mejorar” las relaciones, como si se tratara de corregir conceptos errados y no de modificar sentimientos agresivos.

De hecho, este desenfoque teórico es un producto de largos años de educación libresca, cuyos orígenes y remedios son otra historia que debe ser contada en otro sitio. Para esta reflexión basta con apuntar que la emocionalidad es la raíz de la acción humana y que, por consiguiente, la acción violenta tiene más que ver con el manejo de las emociones que con el de las ideas.

Cuando se plantea que en Colombia “se habla de paz pero no hay paz”, la intención es dejar ya sentado, de entrada, ese precepto didáctico que aconseja a los maestros, lo mismo que a todos los activistas, empezar por “ganarse la benevolencia”, bien sea de sus alumnos, bien sea de sus seguidores. Es un precepto sabio porque parte de esa conexión que existe entre lo que llamamos la voluntad de hacer y el hacer.

En los ambientes colectivos hablamos de la voluntad política para significar que no basta el discurso promisorio, ni tampoco el amontonar leyes, para lograr los efectos. Se requiere la acción eficiente y eficaz. Solamente los hechos soportan las palabras, de lo contrario se las lleva el viento. Ya lo cantó Mina desde el siglo pasado: palabras, palabras, palabras...

En el campo de construir la paz no han faltado las palabras, ni tampoco han faltado las ideas. Pero, al menos en el caso colombiano, el control de las emociones no se ha ejercitado sino en pocos y muy raros casos. Por el contrario, se ha tratado, a menudo, de exacerbar desde los distintos rincones de la coyuntura, la emocionalidad destructiva que rompe las relaciones humanas y las transforma en guerra. La descalificación recíproca no ha faltado ni siquiera en La Habana, donde el supuesto de partida es el reconocimiento mutuo. No se diga nada de los medios de comunicación masiva en los cuales se podría encontrar material suficiente para muchos estudios sobre la manera de desacreditar al adversario y exacerbar la pugnacidad.



Habría que pensar más bien en favorecer iniciativas como la que se describe con la expresión: desarmemos el lenguaje. Ahí sí hay una intuición certera de la verdadera naturaleza emocional del problema y una propuesta útil de empezar su resolución con el rechazo del lenguaje derogatorio. En efecto, el uso de palabras respetuosas hacia el adversario tiene como efecto cambiar el signo de la emocionalidad y hacer que los sentimientos de odio empiecen su metamorfosis hasta lograr relaciones amistosas y aun armónicas. **Ese es el camino de la paz: las emociones positivas, los deseos constructivos, los buenos sentimientos.**

No parece posible construir paz sobre la base del desprecio mutuo. Aun suponiendo que se lograra un momentáneo cese al fuego, este no duraría mucho, si al silencio de los fusiles siguieran las mutuas recriminaciones. La recriminación no es una relación pacífica sino un ataque verbal que puede pasar, sin transición, a la agresión física.

Las discusiones en torno a la paz solamente se pueden concordar si se llevan a cabo en un ambiente emocional favorable. De lo contrario, la neutralidad fingida de las palabras iniciales terminará minada por la fuerza de las emociones. Por esa razón, la negociación es una de las formas de comenzar la construcción de

relaciones pacíficas si en ella se logra mantener el perfil emocional en su nivel positivo (...).

Es desde luego utópico pensar que la población entera pueda controlar sus propias emociones en torno a una posible negociación, porque las circunstancias de cada ciudadano del país frente al conflicto armado son distintas y porque la capacidad real de entender el conflicto armado es distinta en todos por esa mismísima razón. Lo cual pone de relieve la dificultad intrínseca de la construcción de la paz, pero al mismo tiempo muestra cuál sería el camino para llegar allí. Hay que poner en práctica una estrategia regional y aun local.

El trabajo que el país tiene por delante, no solamente los gobiernos, sino todos los ciudadanos de Colombia en este momento, es emprender el ejercicio del reconocimiento y respeto recíprocos, con miras a una posible reconciliación. Y como queda dicho, este trabajo es un entrenamiento de las emociones, que se podría y se debería realizar en las escuelas, colegios y universidades, en las iglesias y en los clubes, en los estadios y en las cárceles. En otras épocas se hablaba de la urbanidad. Hoy esa palabra puede ser tildada de ficticia y aun hipócrita, sobre todo por las generaciones jóvenes. Sin embargo, en esa palabra se





tocaba el fondo de la cuestión: el trato urbano significaba el trato respetuoso del otro, el esfuerzo por volver favorable cualquier contacto humano, gracias al reconocimiento del otro como persona, titular de derecho al reconocimiento de su dignidad. La urbanidad era el manejo de las emociones en el juego de las relaciones humanas. Un buen ejercicio pacificador.

Ese reconocimiento de la otra parte presupone algún conocimiento de la historia por ambas partes, porque cada parte tiene su propia versión de la historia y solamente tomando en serio las dos versiones, se puede empezar un diálogo tranquilo y fructífero. Y esta escucha mutua es el primer ingrediente del entrenamiento para lograr el reconocimiento recíproco de los seres humanos. Cada historia tiene al menos dos versiones. A veces más. Y prepararse para una negociación exige conocer y aceptar las dos o más versiones y poder hablar sobre

sus peripecias de manera civilizada. O sea, que la primera acción del diálogo sincero es escuchar. Como todos bien sabemos, no es esta la manera en que nos enseñaron la historia. Por eso nos acostumbramos a una sola versión de la historia, que además defendemos a mordiscos. Y cuando se trata de las historias políticas, no hay que olvidar que, por lo general, disponemos tan solo de la versión de los vencedores. Los vencidos suelen estar amordazados o muertos. De aquí la inevitable urgencia de las comisiones de la verdad, que no son otra cosa, cuando han servido a la paz, que un ejercicio consciente de reconocimiento recíproco entre víctimas y victimarios para intentar llegar hasta la mutua aceptación. Solamente ahí se puede pensar en el perdón y, con suerte, avanzar hasta la reconciliación.

Tomado del artículo: Espiritualidad y Construcción de Paz. Alejandro Angulo, S.J.

A modo de cierre:

El cierre de la reflexión la haremos a modo de compartir colectivo de aquellas ideas que seleccionemos del texto. De ser necesario podemos lanzar algunas preguntas orientadoras, tales como:

- ¿Qué relación hay entre las emociones y la acción?
- ¿Por qué resulta insuficiente, para la convivencia pacífica sólo la voluntad de hacer?
- ¿En qué ejemplos podemos ver el bajo control emocional que tenemos?



“Cuanto más abiertos estemos a nuestros propios sentimientos, mejor podremos leer los de los demás”.

Daniel Goleman



En relación a las actividades propuestas dentro de este encuentro sobre el manejo de emociones, trataremos de compartir con otras personas algunas emociones que han empezado a surgir desde nuestro primer encuentro con el grupo por la hospitalidad (puede ser a través de murales, pancartas o acciones simbólicas), así mismo proponemos a nuestra comunidad inmediata participar en la actividad.

Proponemos dividir el grupo en tres subgrupos, cada uno tendrá como objetivo compartir y preguntar a otros integrantes del colegio, sector o barrio, las emociones correspondientes a la categoría que le fue asignada.

Los tres grupos aparte de su pregunta particular compartiremos reflexiones acerca de:

¿Qué me invita a hacer lo que siento?

- Grupo 1: ¿cómo nos sentimos frente a las problemáticas de nuestra institución (colegio)?
- Grupo 2: ¿cómo nos sentimos frente a las problemáticas que suceden en nuestro barrio o sector?
- Grupo 3: ¿cómo nos sentimos frente a las diferentes situaciones que afrontamos como país o región?





1. La idea es que hagan explícitas sus reflexiones frente a estas preguntas, que pueden quedar plasmadas de manera creativa en algún producto para exhibir y que todos lo puedan ver, como por ejemplo una pancarta o una cartelera.
2. Durante un tiempo (escogido por el grupo) mostramos y completamos, de mano con la comunidad o escuela, nuestra reflexión sobre las emociones y las acciones.
3. Finalmente, con las problemáticas y las acciones a las que los impulsan las emociones, el grupo puede organizarse para generar estrategias y concretar acciones que ayuden a la solución o tratamiento de los problemas identificados.

Es importante que en cada sesión demos un espacio para evaluar la experiencia. Recordemos que un encuentro puede tener varias sesiones dependiendo del énfasis y profundidad que se le quiera dar a los temas. La evaluación para este primer momento tendrá tres preguntas claves que podemos ir registrando en una especie de bitácora.



Las preguntas son:

1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Esto a qué me lleva?

Referencias

- Novoa SJ, A. (2014). Espiritualidad y construcción de paz. Bogotá Colombia. Revista. Apuntes Ignacianos N°. 71, 2014, págs. 57-68.



VII ENCUENTRO: Soy historia

Para quien facilita: Este encuentro puede ser dividido en dos o más sesiones. Por eso recomendamos que lo leas antes de llevarlo a cabo y lo ajustes a las necesidades y pertinencia del trabajo con el grupo. Con esta actividad se busca desarrollar en los y las jóvenes una conexión con las historias de vida de otras personas, que reconozcan y sean conscientes cómo sus propias experiencias e historias han transformado sus vidas para que analicen de dónde viene lo que sienten, qué les gusta, qué no y cuáles son sus sueños. Para iniciar este encuentro proponemos leer el cuento escrito por una niña colombiana refugiada en Ecuador o también se propone otro cuento acerca de dos hermanos que tienen que dejar su hogar. La persona que facilita podrá leer cualquiera de las historias y decidir según las características del grupo y del contexto cuál le gustaría utilizar para el ejercicio.



“La historia, un tejido de pasiones:
sin las emociones humanas resulta letra muerta”.

Diana Uribe⁹

⁹ Es una maestra y periodista colombiana que se ha especializado en los programas de divulgación histórica. Es conocida por sus programas radiales y sus audiolibros sobre historia universal.





¿Qué semillas de paz y de violencia hay en mi historia personal?

Para quien facilita: dejamos abierta la posibilidad de llevar una copia de la historia para cada participante, proyectarla en un vídeo beam, leerla acompañada de algún fondo musical, hacer un cartel para que sea visible para todos o que la lean en grupo. Lo importante es que todos podamos escuchar e interiorizar los sentimientos que se reflejan en esas palabras e imágenes.

Había una vez

Había una vez, hace mucho tiempo una niña llamada Paty, ella vivía con su padre Juan y su madre Carmen. Un día, su madre Carmen se acercó a ella para darle una triste noticia; querida Paty, debemos irnos de este lugar.

Paty muy asustada y sin entender lo que suceda respondió: por qué mamá? Si este es un lugar hermoso!... Triste y desolada, no tuvo otra opción que empacar sus cosas para partir en cuanto llegase su padre.



Tomaron un bus, y viajaron por varias horas. Al llegar, Patricia pregunto a sus padres como es, y se llamaba el sitio donde acaban de llegar. Su madre únicamente le respondió que poco a poco lo irán conociendo.

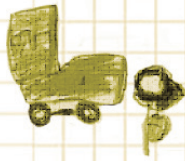
Te Cuento Mi Historia...

Tomado de proyecto de ACNUR en Ecuador.

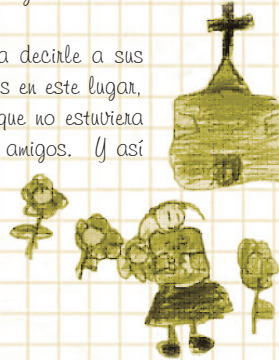


Un día la madre, al ver a unos niños jugar en el parque, le dijo a Patricia que fuera a jugar con ellos. Patricia contenta se acercó, pero para su sorpresa, cuando ella saludó a los niños, ellos le pidieron que se fuera, que no la querían conocer, ya que no pertenecía a este lugar.

La niña volvió a casa llena de tristeza, a decirle a sus mamá que sería imposible tener nuevos amigos en este lugar, su madre la abrazó muy fuerte y le pidió que no estuviera triste, que recuerde que sus padres son sus amigos. Y así Patricia, vivió su vida.



Paty



Viaje a Filoxenia...



Para la actividad se sugiere ir a la página y descargar la historia.

Tomado de Publicaciones de la página de FLACSI:

<http://www.flacsi.net/informaciones/cuento-viaje-a-filoxenia/>



Preguntas orientadoras:

- ¿En qué lugar creen que ocurre esta historia?
- ¿Dentro de cuál historia creen que se encuentra la historia de Patricia o la de los dos hermanos Filoxenia? Esta pregunta tiene la intención de esbozar algunos elementos sobre la manera en que la guerra y la violencia generalizada, han afectado las historias de vida de millones de personas.
- ¿Qué relación tienen estas historias con su historia?
- ¿Cómo sienten que la violencia ha transformado su historia?

“Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias”

Eduardo Galeano



El propósito de esta actividad es hacer conscientes a los participantes de los momentos más significativos de sus propias historias de vida y la de sus compañeros y compañeras.

1. A cada participante le entregaremos una hoja blanca e implementos para dibujar. Les solicitaremos que dividan el papel en cuatro bloques (sin cortarlo, sólo señalando los espacios).
2. A continuación le indicaremos a cada persona que represente su vida utilizando tres bloques de acuerdo a la edad de cada uno (un inicio, un intermedio y un presente) dejando un espacio en blanco.
3. Por cada uno de los bloques se les dirá que pinten o que realicen algún símbolo relacionado con los hechos más fundamentales que han marcado su vida en esos momentos. Al finalizar el dibujo o símbolo, le entregaremos a cada persona papeles de colores para que con cada uno ubiquen en los periodos de su vida, los sentimientos de alegría y satisfacción o de tristeza y dolor que tuvieron. Les daremos el tiempo suficiente para que cada uno realice esta actividad.



4. Dependiendo de los participantes, esta parte puede tomar de 45 minutos a 1 hora. Cuando hayan terminado, proponemos que en el último cuadro respondan a la siguiente pregunta (la respuesta puede ser también un dibujo): ¿qué semillas de paz, de conflicto y de violencia hay en su historia personal? A medida que los participantes van terminando, los ubicamos en parejas con la persona con la cual sienten más cercanía.
5. Luego les indicamos a las parejas que vean los dibujos del otro y les hacemos las siguientes preguntas: ¿qué sentimientos encuentran expresados en el dibujo del compañero? ¿qué sentimientos surgen en ti al ver los dibujos del otro? A continuación les pedimos que se reúnan con otra pareja con la cual sientan confianza y realicen las mismas preguntas.
6. Después les proponemos que individualmente escriban un listado de los sentimientos que experimentaron al ver los dibujos de sus compañeros.
7. Les pedimos que recuerden la historia de Patricia o la historia de los dos hermanos y los dibujos que la acompañan y les preguntamos: ¿Se parecen en algo sus dibujos a los de

Patricia? ¿Se parece en algo tu historia con la historia de los dos hermanos? ¿Conoces a alguna niña o niño con una historia parecida a la de Patricia o la de los dos hermanos?, ¿En tu país hay muchas Patricias o historias como la de los hermanos? ¿Por qué crees que pase?, ¿Quiénes conocen estas historias?, ¿Cómo se relaciona la historia de tu país con la historia de Patricia o la de los dos hermanos? Buscamos identificar con ellos no sólo hechos sino también estructuras que han hecho al país tal como lo vemos.

8. Al final se les pide que escuchen la canción "A pesar de tanto gris" (<https://www.youtube.com/watch?v=WG6wVleFzyg>) teniendo en cuenta la siguiente pregunta: ¿cuál es la herida del país y/o del mundo?, luego dejamos un profundo silencio para poder sentir lo que está pasando adentro.
9. Inspirados por los sonidos y la letra de la canción los invitamos a preguntarse ¿qué despierta en mí la herida del país, la del mundo? ¿A que los lleva las emociones que les despiertan las heridas del país y/o del mundo? Lo dejamos escrito en la hoja que hemos venido trabajando para la siguiente actividad.





¿De qué manera puedo transformarme y al mismo tiempo ayudar a transformar las situaciones de violencia que vive mi país o mi región?

Muchas veces en el día a día y entre todas las actividades que realizamos no tenemos tiempo para detenernos un rato y mirar qué está pasando con nosotros: qué sentimos, qué no nos gusta, cuáles son nuestros sueños, cómo ha sido nuestra vida.

Podríamos decir que hemos vivido muchas cosas, pero no sabemos, o por lo menos no somos conscientes, cómo han transformado nuestra vida esas experiencias. Es probable que no seamos conscientes de esto, pero seguro que las consecuencias de lo que vivimos están presentes en nosotros, en la forma en la cual abordamos los problemas, en el cómo nos relacionamos con las otras personas y miramos al futuro.

De la misma manera existe un alto desconocimiento de la historia de nuestro país o de otros países. Existe una versión oficial de esa historia que nos remite a los relatos de los vencedores y los vencidos.

“Refugiadas en Venezuela”

Duración: 3:30

<https://www.youtube.com/watch?v=8dSVBIY3x3w&index=1&list=PLx8yFvJhVTRBm3mS-f1Yo2bzGWbceyi4s>

Reseña: En Venezuela hay 200.000 personas con necesidad de protección internacional o en condiciones similares a las de refugiados. Más de 16.000 personas han solicitado la condición de refugiados al Estado venezolano, sólo 2.700 personas han sido reconocidas como refugiadas. (ACNUR 2010).



“Panamá: viviendo en el limbo, la historia de Denis Mecha”

Duración:

<https://www.youtube.com/watch?v=EH1dKpeYxW4&index=3&list=PLx8yFvJhVTRBm3mS-f1Yo2bzGWbcyei4s&nohtml5=False>
<https://www.youtube.com/watch?v=ngxgJukR-tQ&index=12&list=PLx8yFvJhVTRBm3mS-f1Yo2bzGWbcyei4s&nohtml5=False>

Reseña: Aunque tienen el estatuto de protección temporal otorgado por el gobierno panameño, al no ser reconocidos como refugiados, los indígenas Embera de Colombia han vivido durante los últimos diez años en un limbo. Denis Mecha y su familia son una de las 19 familias a las que el JRS sirve y acompaña en Puerto Piña, en la región fronteriza de Darién, donde viven la mayoría de los refugiados Embera. Su historia es una muestra de las dificultades a las que se enfrenta la comunidad refugiada en Puerto Piña, a la cual se le ha negado el estatuto de refugiado. Al no ser reconocidos como refugiados,

Para ampliar la reflexión:

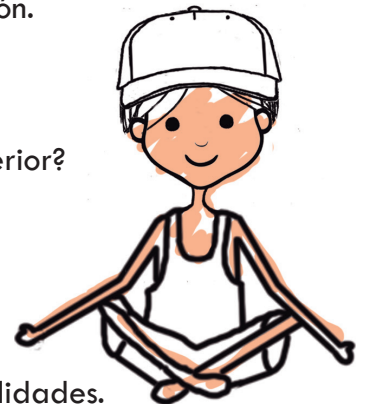
- ¿Qué sentimientos identifico en este momento luego de conocer la historia anterior?
- ¿Qué dicen y que hacen los personajes de estas historias?
- ¿Qué admiro de esta historia?

Referencias

- ACNUR. (2013). Te cuento mi historia. Bureau Europa, Bruselas, Bélgica. ACNUR.
- Acosta, A. Castañeda, R. Fernández, C. y Tejada, C. (2003). Desarrollo de habilidades.

Denis habla de la situación de desamparo en la que se encuentran él y su familia. Viven en una especie de limbo, sin poder moverse libremente por el país, sin poder ver a sus parientes y sin poder conseguir un empleo. Como consecuencia de este aislamiento, Denis tiene miedo de perder el contacto con su comunidad y sus arraigadas tradiciones. * Tras años de espera, Denis y su familia fueron finalmente reconocidos como refugiados a principios de 2011. No obstante, su experiencia es la que suelen sufrir muchos otros miembros de la comunidad Embera.

La propuesta de esta fase de reflexión es empezar a mirarnos por dentro, conocernos un poquito más; tal vez así comprendamos cómo somos, por qué actuamos de tal o cual manera, qué hemos buscado a través de nuestra vida, qué soñamos. Tal vez así, reconozcamos que hemos vivido cosas muy bellas, que hemos sufrido, que nos hemos equivocado y hemos aprendido y, tal vez, esto nos ayude a vernos con más amor y comprensión.



“La Historia es el camino por el que transitamos,
incluso para ser narrados desde la esperanza”

Anónimo



Inspirados en las experiencias que hemos vivido durante este encuentro y que empiezan a hacer parte de nuestra historia personal y grupal, pensamos en un compromiso que podemos adquirir individual o grupalmente para visibilizar las historias de vida que hay detrás de la violencia o los conflictos armados, partiendo del hecho de que tal vez algunos de nosotros, nuestras familias, profesores y comunidades sólo han escuchado la versión oficial o la de los medios de comunicación, sobre la manera en que las guerras o la violencia generalizada han golpeado las vidas de muchas personas.

Puesta en marcha

- ¿Podríamos hacer un cine foro en el colegio con base en los estos documentales? ¿qué tipo de espacios conocemos que sean de utilidad para compartir y contrastar historias?
- ¿Hay un hecho histórico que conozcamos y queramos contar? Podríamos conocer mejor esa historia para contarla o compartirla a través de una representación artística (teatro, música, danza, fotografía).
- ¿Qué otra acción individual o grupal podríamos realizar?

Es importante que en cada sesión demos un espacio para evaluar la experiencia. Recordemos que un encuentro puede tener varias sesiones dependiendo del énfasis y profundidad que le queramos dar a los temas. La evaluación para este primer momento tendrá una pregunta clave que puede irse registrando en una especie de bitácora.



1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Qué tan fácil me resulta conectarme con el otro a partir de lo que siento?
4. ¿Esto a qué me lleva?



VIII ENCUENTRO: Reconciliación individual y comunitaria.

Para quien facilita: Este encuentro está basado en la Cartilla sobre Reconciliación diseñada por el SJR Latinoamérica y el Caribe. Hay que entenderlo en todo momento como un instrumento de aprendizaje colaborativo que debe estar en permanente proceso de maduración. Los ejercicios que aquí proponemos son un medio que debemos evaluar. Este encuentro podemos dividirlo en varios encuentros, dado que el tema de la reconciliación es complejo y se necesita tiempo para hacerlo a nivel vivencial y no solo intelectual, conforme a la pedagogía ignaciana. Las actividades deben ser flexibles y ajustarse a la dinámica grupal, por lo que este encuentro no podemos entenderlo como un proceso lineal e inflexible. Dadas las características del tema, planteamos algunos mínimos (por ejemplo: el trabajo es libre, cada persona debe respetar su propio ritmo, las experiencias íntimas que se compartan no deben salir del grupo, etc.). Y se hacen además acuerdos (no utilizar celulares, ser puntuales, etc.).



"Sólo se volverá clara tu visión cuando puedas mirar en tu propio corazón.

Porque quien mira hacia afuera sueña, y quien mira hacia adentro despierta".

Carl Jung





¿Qué es aquello que nos mueve?

- Previamente disponemos un mapa del país o región.
- Iniciamos este encuentro poniendo a las personas o comunidades refugiadas, migrantes forzados o víctimas de conflictos armados, en el centro del proceso.
- Recordamos algunos de los testimonios que hemos escuchado, que conocemos o en los que nos interesa profundizar a partir de los encuentros anteriores. Podemos traer a este momento el cuento de Patricia, el relato de vida de Sebastián o los relatos de las familias migrantes en Venezuela. Podemos compartir más historias donde aparezca la realidad de mi país o región.
- Podemos ver el siguiente video para ampliar el contexto sobre el tema del refugio: <https://www.youtube.com/watch?v=DPdz5WV9Ey8> “Las muñecas de dos niñas refugiadas en el Líbano”
- Al recordar al protagonista de la historia, escribimos su nombre en un papel para luego ubicarlo en el mapa que está dispuesto en el piso, en el centro del grupo. El mapa nos ayudará a visualizar tanto la realidad del territorio de las personas con las que trabaja el Servicio Jesuita a Refugiados o la Red Jesuita con Migrantes, así como los problemas aún por atender a lo largo de Latinoamérica.
- Una vez hecho esto, comentaremos en parejas o grupos pequeños: ¿cómo creemos que cambió nuestra vida conocer la historia de esta persona?
- Tras unos minutos compartiendo nuestros aprendizajes, cerramos ubicando uno por uno a los papeles con los nombres de las personas sobre el mapa que está en el centro, ubicando más o menos el lugar donde transcurre su vida o donde se imaginan que habitan.
- El mapa queda expuesto en el espacio de trabajo.





Conociéndonos...

Siendo conscientes de que la invitación de “Jóvenes por la Hospitalidad” es a conectarnos con nuestra propia humanidad para poder conectarnos con la humanidad de las personas víctimas de violencia, catástrofes naturales, desplazamiento, migración forzada o refugiadas, nos disponemos para un ejercicio individual que tiene el objetivo de lograr empatía con la situación real de las personas que han sido víctimas, y que han perdido sus hogares de manera violenta. “El hogar” puede significar distintas cosas para cada participante: la familia, la casa material, su seguridad, etc.

Con esto se hace evidente la apuesta en torno a la reconciliación y el porqué este proceso debe darse primero a nivel personal para avanzar gradualmente a otros niveles y escenarios. Es importante trabajar la memoria personal y compartir lo que nos evoca nuestro hogar, así vamos creando confianza y vínculos en el grupo a un nivel más profundo como parte de la creación de un grupo de vida con el que nos conectamos desde nuestra humanidad y vulnerabilidad como personas.

Paso 1: Alrededor de la pregunta: “¿Que significa mi hogar?”

Realicemos un dibujo de nuestro propio hogar. Mientras todos dibujan se debe poner un objeto como señal del centro de la sala (por ejemplo: una vela, una piedra, un corazón de papel, etc.)

Paso 2: A medida que vamos terminando nuestros dibujos: pasaremos uno a uno ubicándolos cerca del objeto central que escogimos, al hacerlo diremos en voz alta lo que significa para nosotros nuestro hogar.





Paso 3: Luego de que todas y todos hayamos pasado, una persona que no haga parte de la actividad debe asumir el rol de victimario y tomar todas las hojas y romperlas con violencia, si alguien se opone y/o protesta se debe mandar a callar (es clave hacerlo muy seriamente).

Paso 4: Momento breve de silencio. Se dejan los restos rotos de los dibujos en el piso.

Paso 5: Nos disponemos en círculo y comenzamos una reflexión alrededor de los sentimientos suscitados por la destrucción de los dibujos. La reflexión irá guiada hacia el reconocimiento y la conexión con las experiencias de quienes han perdido sus hogares de manera violenta y se han visto forzados a migrar y buscar refugio en lugares ajenos.



Partiendo de la experiencia anterior, se realiza la siguiente pregunta: ¿consideran que nuestra sociedad está preparada para emprender caminos de hospitalidad y reconciliación? ¿cómo se pueden emprender caminos de reconciliación después de ser víctima de la violencia?

Damos un espacio para que cada cual pueda expresar los sentimientos que experimentó en la actividad previa y en la posibilidad de entender el sufrimiento de aquellos hombres, mujeres, niños y niñas que han tenido que salir de sus hogares y emprender otro rumbo.

Desarrollar nuestra capacidad empática tiene que ver con aprender a relacionarnos cambiando de perspectiva, poniéndose en el lugar del otro y descubrir las necesidades vitales más hondas que determinan sus intereses.



También supone aprender a estar en contacto con las emociones que influyen más en la conducta violenta. La empatía supone aprender a reconocer esas emociones para autorregularlas sin reprimirlas, para transformarlas en energía constructiva¹⁰.

Usando las experiencias y reflexiones del grupo, construimos colaborativamente el significado que la reconciliación tiene para cada uno en su experiencia de vida y en la experiencia dentro del grupo por la hospitalidad. Así alcanzaremos el objetivo de mapear conceptualmente lo que la reconciliación significa para el grupo, y en esta definición construida por los y las participantes vemos la importancia que tiene conectar el proceso de reconciliación a las “fuentes de vida” o espiritualidad que hondamente motiva los procesos de reconciliación. Se trata de empezar a conectar y hacer puente entre la mirada interior y la exterior: conectar las fuentes espirituales que cada uno tiene (sea o no sea creyente), con las experiencias y concepciones que cada uno tiene de la reconciliación.

Aprovechando este ejercicio, proponemos un trabajo grupal en torno a los siguientes planteamientos:

- No hay ninguna base para esperar que los miembros de una comunidad o una sociedad

¹⁰ Tomado del artículo “Espiritualidad preventiva de la violencia”.

dividida avancen como un todo unitario por el camino hacia nuevas relaciones. Todos tenemos nuestra propia forma de manejar el dolor y la pena. Algunas almas privilegiadas son capaces de perdonar al malhechor aun cuando su persona o sus derechos han sido vulnerados, mientras que la mayoría de nosotros estaríamos cegados por la ira y el deseo de venganza. Pero el tiempo es el medio para una especie de cura. Quienes han vivido lo suficiente sabemos que la intensidad de los sentimientos de odio, el deseo de venganza y retribución, pueden desvanecerse con el tiempo. Sabemos que en algún momento hasta se vuelve posible detectar signos de humanidad en quienes hemos odiado o despreciado, y con esto, viene la capacidad de distinguir grados de culpabilidad. Así, las ataduras del pasado se van soltando y las personas que alguna vez se definieron como víctimas pueden empezar a orientarse hacia el futuro.

- Pero para que esto suceda, para que las antiguas víctimas comiencen a imaginarse una nueva vida al lado de sus antiguos victimarios, deben tener algo de esperanza en un futuro en el que víctimas y perpetradores puedan recobrar su humanidad. Si esa esperanza ha de ser realista, debe basarse en un cierto grado de confianza en que los males del pasado no retornarán (garantías



de no repetición). *La gente debe poder confiar en que las cosas se mueven por el camino correcto y esto requiere una transformación de las viejas estructuras y de los arreglos institucionales que permitían hablar de víctimas y perpetradores, de "nosotros" y "ellos".* En otras palabras, es esencial que la búsqueda de los valores de paz, verdad, justicia y perdón no se limite a una esfera simbólica, separada de la vida cotidiana de las bases. Dicha búsqueda debe encarnarse y vivirse en las nuevas relaciones entre personas de todos los niveles de la sociedad. Esto me recuerda a una de las personas que respondieron una encuesta en Sudáfrica, quien se quejaba de que la reconciliación era algo que ella veía suceder en las audiencias de la comisión de verdad y reconciliación, a través de la pantalla del televisor; no era algo que la gente como ella viviera en sus comunidades y vecindarios¹¹.

Con base en estas reflexiones, se les propone un ejercicio de confianza en los otros para desarrollar esta capacidad básica en los procesos de reconciliación. La confianza interpersonal y social es uno de los aspectos que hay que reconstruir en las relaciones en un proceso de justicia.

¹¹ Tomado de Andrew Rigby – Hacia una cultura de la reconciliación.

- Les pedimos que se reúnan en parejas con una persona con la cual no se relacionen o no conozcan mucho, una de las personas se venda los ojos, la otra es quien guiará primero, al cabo de un tiempo se escuchará un sonido que indica el cambio de roles.
- Cuando las parejas empiecen a caminar deben hacerlo sin parar ni tomar asiento, la persona que guía en ese momento, debe ir indicando a la que lleva los ojos vendados las características del camino para que ésta no se tropiece, caiga o lastime. Al mismo tiempo para aliviar la tensión deben empezar a tener una conversación con el fin de conocer más a su pareja.
- Al finalizar el ejercicio, todos volvemos al lugar de encuentro, nos sentamos en círculo y compartimos acerca de cómo fue esa experiencia de guiar y ser guiados.

Para el cierre de este espacio de reflexión proponemos algunos planteamientos tales como:

- El proceso de reconciliación tiene que ver con el sanar y cuidar vínculos que es parte del dedicar tiempo a conocernos. Este objetivo de conocernos lo ponemos en segundo lugar tras el objetivo de la experiencia N° 1 anterior “Centrándonos” para expresar que efectivamente queremos poner a la gente a la que servimos primero.



“Sé el cambio que quieras ver en el mundo”.
Mahatma Gandhi



Con base en la siguiente reflexión y en las vivencias de este encuentro, invitamos a los participantes a elegir algunas de las ideas o acciones que más me les llamen la atención. De esas ideas que fueron señaladas, escogemos una que creamos poder implementar y con

la cual nos sentimos en capacidad de asumir un compromiso individual de aportar a la construcción de una cultura de la hospitalidad y la reconciliación, haciendo algo diferente en nuestra vida cotidiana, desde el lugar que ocupamos o en la sociedad, para contribuir decididamente a que eso que no nos gusta de la sociedad, cambie.



Habla amorosa y escucha profunda

“Consciente del sufrimiento causado por palabras irreflexivas y por la incapacidad de escuchar a los demás, me comprometo a aprender a hablar a todos con amor y a desarrollar una escucha profunda que alivie el sufrimiento y promueva la paz y la reconciliación en mis relaciones con los demás, entre grupos étnicos y religiosos y entre las naciones. Sé que las palabras pueden crear felicidad o sufrimiento, y me comprometo a aprender a hablar con honestidad, a emplear palabras que inspiren a todos, confianza en sí mismos, que alimenten la alegría, la esperanza y promuevan la armonía y la comprensión mutuas. Me comprometo a no decir nada cuando me invada la ira. En ese caso, me entrenaré en respirar y caminar en plena consciencia para poder reconocer esa ira y observar profundamente sus raíces,

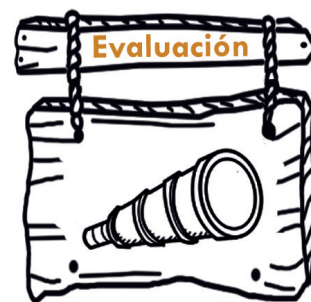
especialmente en mis percepciones erróneas y en mi falta de comprensión de mi propio sufrimiento y el de la persona contra la que dirijo mi ira.

Me entrenaré en decir la verdad y escuchar profundamente para reducir el sufrimiento de los demás y en mí, y a encontrar soluciones en las situaciones difíciles. Me comprometo a no difundir noticias de las que no tenga certeza y a no decir nada que pueda causar división, discordia o ruptura en el seno de una familia o comunidad. Practicaré la diligencia correcta para nutrir mi comprensión, mi amor, mi felicidad y mi tolerancia, y transformar día a día las semillas de violencia, odio y miedo que residen en mí”. Maestro Zen Thich Nhat Hanh y monásticos de Plum Village.

Es importante que en cada sesión demos un espacio para evaluar la experiencia. Recordemos que un encuentro puede tener varias sesiones dependiendo del énfasis y profundidad que se le quiera dar a los temas. La evaluación para este primer momento tendrá tres preguntas claves que podemos ir registrando en una especie de bitácora.

Las preguntas son:

1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Esto a qué me lleva?



IX ENCUENTRO: Corresponsabilidad con el mundo

Para quien facilita: Este encuentro parte desde una visión global de nuestro entorno, para avanzar hacia lo local, con el fin de propiciar una reflexión a través de la cual podamos establecer una relación directa entre el universo y nuestras acciones cotidianas en la familia, el barrio, la comunidad, el colegio. Partiendo del hecho de que todos los actos están interrelacionados y las decisiones que se toman influyen en la transformación positiva o negativa del entorno.



"Somos ancestros de los que vendrán en las próximas décadas a este territorio de altísima biodiversidad. Imaginémonos en el futuro, perplejos ante nuestra codicia que reventó ecosistemas y especies".

P. Francisco de Roux, S.J.





¿Soy ciudadano del mundo?

Para iniciar el encuentro proponemos ver el vídeo “Ese pequeño punto azul pálido” de Carl Sagan.

Carl Sagan (1934 – 1996) fue un astrónomo estadounidense, cursó estudios en la Universidad de Chicago, donde se doctoró en astronomía y astrofísica en 1960. Posteriormente fue profesor de la Universidad de Berkeley, de la Universidad de Harvard y, a partir de 1968, de la Cornell University. En 1970 fue nombrado director del Centro de Estudios Planetarios. Colaborador habitual de la NASA, ideó los mensajes radiotelegráficos enviados por las sondas Pioneer 10 y 11 al espacio exterior para contactar con posibles civilizaciones extraterrestres. Contrario a la proliferación del arsenal nuclear, de cuyos peligros advirtió, fue un prolífico escritor de ciencia ficción, y en 1978 fue galardonado con el Premio Pulitzer por su obra *Los dragones del Edén: especulaciones sobre la evolución de la inteligencia humana*, si bien adquirió fama y popularidad por su obra *Cosmos*, que en 1980 fue convertida en serie televisiva y constituyó un éxito mundial.



Duración: 3:46

<https://www.youtube.com/watch?v=juhFnXCNQMI>



Reseña:

La Tierra es un muy pequeño escenario en una vasta arena cósmica. Piensa en los ríos de sangre vertida por todos esos generales y emperadores, para que, en gloria y triunfo, pudieran convertirse en amos momentáneos de una fracción de un punto. Piensa en las interminables crueldades visitadas por los habitantes de una esquina de ese pixel para los apenas distinguibles habitantes de alguna otra esquina; lo frecuente de sus incomprensiones, lo ávidos de matarse unos a otros, lo ferviente de su odio. Nuestras posturas, nuestra imaginada auto-importancia, la ilusión de que tenemos una posición privilegiada en el Universo, son desafiadas por este punto de luz pálida.

Nuestro planeta es una mota solitaria de luz en la gran envolvente oscuridad cósmica. En nuestra

oscuridad, en toda esta vastedad, no hay ni un indicio de que la ayuda llegará desde algún otro lugar para salvarnos de nosotros mismos.

La Tierra es el único mundo conocido hasta ahora que alberga vida. No hay ningún otro lugar, al menos en el futuro próximo, al cual nuestra especie pudiera migrar. Visitar, sí. colonizar, aún no. Nos guste o no, en este momento la Tierra es donde tenemos que quedarnos.

Se ha dicho que la astronomía es una experiencia de humildad y construcción de carácter. Quizá no hay mejor demostración de la tontería de los prejuicios humanos que esta imagen distante de nuestro minúsculo mundo. Para mí, subraya nuestra responsabilidad de tratarnos los unos a los otros más amablemente y de preservar el pálido punto azul, el único hogar que jamás hemos conocido.”

Haremos una reflexión de las imágenes y contenido del video a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué sentí al ver el video?
- ¿Qué hemos hecho por nuestro entorno?
- ¿Qué lugar ocupo yo en el mundo?
- ¿Qué hacemos hoy?
- ¿Qué estamos dispuestos a hacer local y globalmente?





Iniciamos el momento de la experiencia con la siguiente pregunta:

- ¿Hay alguna relación entre la explotación de los recursos y los conflictos armados en el mundo?
- En el caso de que sí la haya: ¿qué tipo de relación existe entre estos dos fenómenos?

Para responder o profundizar las reflexiones que surjan, proponemos proyectar el vídeo del magazín peruano Panorama, titulado “Devastación en la selva de Madre de Dios”

Duración: 23:31

<https://www.youtube.com/watch?v=c5aVskUKPSA>

Presentamos dos posibilidades para abordarlo:

1. Observamos el video hasta el final y realizar un pequeño conversatorio con las preguntas orientadoras que proponemos a continuación.

Las preguntas que se sugieren hacen relación a:

- ¿Conocemos alguna experiencia de explotación y devastación de los recursos naturales? ¿Podemos compartirla con los demás compañeros?
- ¿Creemos que existe alguna relación entre el consumo de bienes y servicios (por ejemplo: celulares,



computadores, automóviles, etc.) y el abuso de los recursos naturales? ¿Cuál es?

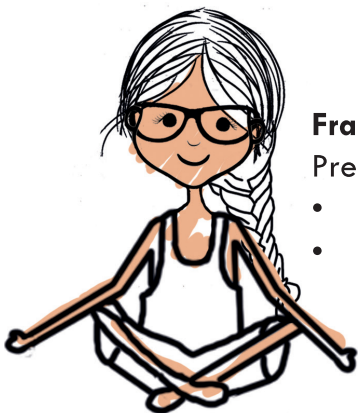
- ¿Consideramos que algunos conflictos armados en el mundo están asociados a la explotación de los recursos naturales? ¿Por qué?
- ¿Existen áreas estratégicas o de especial interés para los países o los grupos armados, de acuerdo a su ubicación y recursos? ¿Cuáles son?

2. Seleccionar fragmentos para ir realizando la reflexión.

Fragmento 1: Del minuto 1 al minuto 4:12

Preguntas orientadoras para la reflexión:

- ¿Ubicamos geográficamente esta región del mundo?
- Antes de ver y escuchar este fragmento ¿Cuál era la imagen que teníamos de esta región?
- ¿Qué heridas reconocemos dentro de este fragmento?
- ¿Qué sentimientos genera en nosotros?



Fragmento 2: Del minuto 4:13 al minuto 11:42

Preguntas orientadoras para la reflexión:

- ¿Qué sentimiento genera nos genera este fragmento?
- ¿Qué elementos de denuncia encontramos?



La siguiente pregunta es solamente para interiorizarla y dejarse interpelar por ella: a pesar de que la realidad se empiece a mostrar dura y que el contexto no se muestre esperanzador ¿Sentimos que vale la pena organizarse en colectivos, emprender una lucha contra aquello que nos afecta personalmente, que afecta a los que nos rodean y que afectan nuestro entorno? ¿Por qué?



Fragmento 3: Del minuto 11:43 al minuto 25:32

Preguntas orientadoras para la reflexión:

- ¿Qué sentimiento nos genera este fragmento?
- ¿Por qué creemos que los seres humanos nos sentimos dueños de la naturaleza y hacemos un uso irracional de los recursos?



En este último fragmento podemos encontrar varias invitaciones para seguir realizando procesos de reflexión sobre el daño que le hemos ocasionado a nuestro planeta, nuestra casa común como la llama el Papa Francisco.



¿A qué nos invita hoy este video?





Para preparar la actividad pondremos cuatro carteles repartidos por diferentes puntos del salón. En cada uno de ellos, habrá una de las siguientes partes de este texto y un cuarto en blanco para anotar las reflexiones.

Cartel 1. La crisis causada por el carácter acelerado y probablemente irrevocable del impacto de las relaciones humanas sobre la naturaleza requiere de respuestas colectivas por parte de los gobiernos y de la ciudadanía.

Cartel 2. Todas las personas compartimos un mismo planeta. Las decisiones y acciones que se llevan a cabo en unos lugares tienen repercusiones también en lugares lejanos. Todas las poblaciones deberían poder acceder a los recursos que la Tierra nos ofrece.

Cartel 3. El cambio climático, la contaminación oceánica y atmosférica, el riesgo nuclear y el de la manipulación genética, la reducción y la extinción de los recursos y de la biodiversidad son ejemplo de las formas diversas en que se manifiesta este impacto acelerado.

Cartel 4. Retos: (en blanco para diligenciar).

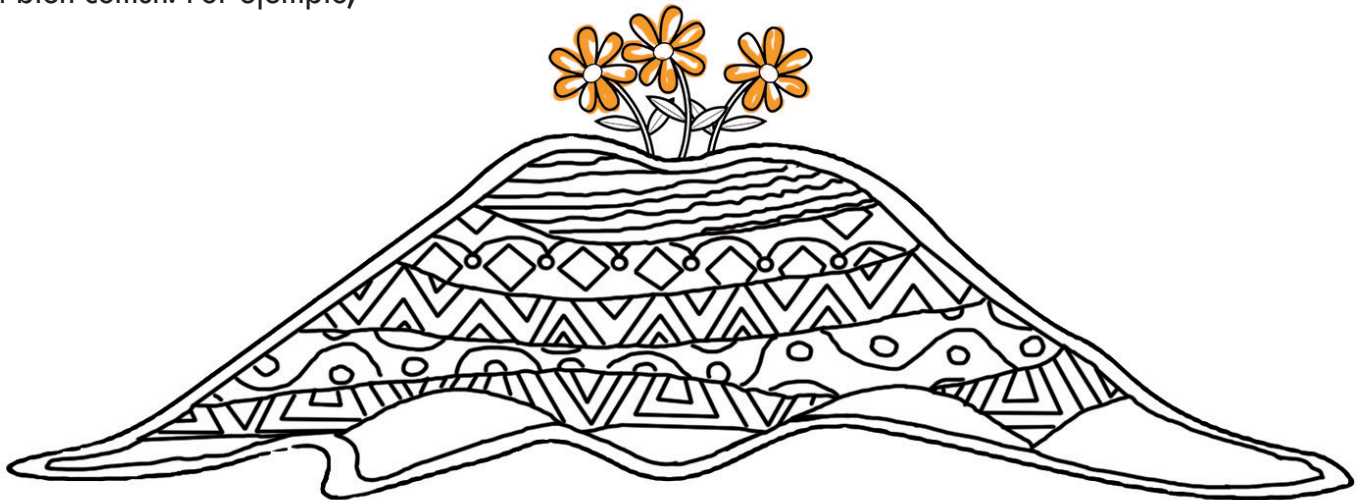
En silencio, recorreremos la sala y pararemos en cada uno de estos carteles para leer el texto y reflexionar sobre lo que nos sugiere. En el cuarto cartel invitaremos a cada persona a anotar una sola palabra con la que pueda sintetizar los retos que plantea el texto.



A continuación, nos dividimos en equipos y les encargaremos el cuidado de un recurso natural y tendremos que valorar cuál es el modelo de relación más adecuado. Cada grupo representará el recurso que ha sido entregado simbólicamente: tierra, agua, petróleo, gas, recursos pesqueros, selva, recursos energéticos y mineros, aire y recursos climáticos.

Una vez tengamos el dibujo que representa al recurso natural que se nos han encomendado cuidar, tendremos que debatir las alternativas de relación con el mismo, lo que implican y sus consecuencias, los dilemas a los que nos enfrentamos. - ¿Qué implica tomar decisiones en beneficio de unos pocos? ¿Qué consecuencias tiene tomar decisiones pensando en el bien común y a largo plazo? Al interior de los grupos tendremos que discutir el significado de dichas preguntas en conexión a la relación que establecemos con la Tierra y con el recurso en concreto que se nos ha encomendado. Discutiremos el significado y plantearemos ejemplos concretos.

A continuación, dibujaremos sobre el propio dibujo del recurso (del agua, etc.) mensajes correspondientes al recurso que les ha tocado: ¡La Tierra está en nuestras manos! ¡El agua del planeta está en nuestras manos! El petróleo, etc., y los completaremos con frases que impliquen una gestión solidaria, sostenible y basada en el bien común. Por ejemplo,



¡Las selvas están en nuestras manos! Implementamos una regulación internacional para preservarlas.



Un mundo de decisiones para cambiar el mundo... ¿Por dónde empezamos?



Finalmente, debatiremos una propuesta que suponga una alternativa concreta de gestión democrática de los recursos naturales. Hay un mundo de decisiones para cuidar de la Tierra. Y nosotros, ¿qué decisiones concretas podemos tomar para mejorar la Tierra? Se hace un listado y se elige al menos una.

Es importante que en cada sesión demos un espacio para evaluar la experiencia. Recordemos que un encuentro puede tener varias sesiones dependiendo del énfasis y profundidad que se le quiera dar a los temas.

1. ¿Qué siento?
2. ¿Dónde lo siento?
3. ¿Esto a qué me lleva?



Considerando que este es el último encuentro podemos desarrollarlo en un espacio distinto al del colegio o invitar a alguien que nos motive a continuar trabajando en el próximo ciclo en torno a esta propuesta de ser Jóvenes por la hospitalidad.



BIBLIOGRAFÍA:

- ACNUR. (2013). Te cuento mi historia. Bureau Europa, Bruselas, Bélgica. ACNUR.
- Acosta, A. Castañeda, R. Fernández, C. y Tejada, C. (2003). Desarrollo de habilidades para la construcción de la paz. Bogotá Colombia. PROGRAMA POR LA PAZ.
- Cartilla de Reconciliación SJR LAC 2013.
- Humanas Colombia. (2012). 32 preguntas y respuestas sobre la ley de víctimas. Recuperado de: <http://www.humanas.org.co/archivos/cartilladisreducido.pdf>.
- JRS. Voces del Servicio Jesuita Refugiados Internacional. Recuperado de <http://es.jrs.net/Voces>.
- Novoa SJ, A. (2014). Espiritualidad y construcción de paz. Bogotá Colombia. Revista Apuntes Ignacianos N°. 71, 2014, págs. 57-68.
- Rigby, A. (pendiente). Hacia una cultura de la reconciliación. Pendiente.
- Servicio Jesuita a Refugiados. (2013). Codo a codo: Aprendiendo el significado del acompañamiento. Roma, Italia: Servicio Jesuita a Refugiados.
- SJR. Historias que Tejen Sueños. Recuperado de <http://sjrcol.com/web/publicaciones/historias-que-tejen-suenos/>.
- Vivir despiertos. (2014). Los cinco entrenamientos de la plena consciencia. Recuperado de <http://www.vivirdespiertos.org/jobs/UlfoxUnM0wkXYXbV/>. (Posible referencia bibliográfica).



ANEXO 1: RELACIÓN DE RECURSOS AUDIOVISUALES DE LAS GUÍAS

Encuentro	Nombre	Enlace
I	Panamá: viviendo en el limbo, la historia de Denis Mecha	https://www.youtube.com/watch?v=EH1dKpeYxW4&feature=youtu.be
I	JRS Soacha Colombia	https://www.youtube.com/watch?v=lleMahRPqHY&feature=youtu.be
I	Infancias heridas	https://www.youtube.com/watch?v=d_TwltloWvU&feature=youtu.be
I	Violaciones a los DDHH de la población migrante en tránsito	https://www.youtube.com/watch?v=bj-kqi06eYM&list=PLQq7FNTefbM2jadSb6sbkduZcvGxR9LbU
I	Crisis Humanitaria: Causas de la migración forzada en Honduras	https://www.youtube.com/watch?v=XZudbrtLxjA&list=PLQq7FNTefbM2jadSb6sbkduZcvGxR9LbU&index=2
I	La labor de defensoras y defensores de los DDHH de la población migrante	https://www.youtube.com/watch?v=udlyPlkVjuc&list=PLQq7FNTefbM2jadSb6sbkduZcvGxR9LbU&index=3
II	Meridiano 74 - Desplazados (Amalgama Beats) 2014	https://www.youtube.com/watch?v=6A9aAY1X7Is&feature=youtu.be
II	Canción Migrar	https://www.youtube.com/watch?v=emOKdfY1INo&nohtml5
II	Gracias Madre - Documental	https://www.youtube.com/watch?v=NdYVfeDkb8g
II	El tren de las moscas	https://www.youtube.com/watch?v=V0Emdc2G-Qk
II	10 años del SJM Costa Rica	https://www.youtube.com/watch?v=VzcFnrRcoF8
III	Nonam: Vida, Cultura y Paz en el Territorio	https://www.youtube.com/watch?v=XD5o_NDdIps&feature=youtu.be



Encuentro	Nombre	Enlace
III	Aterciopelados - Errante Diamante	https://www.youtube.com/watch?v=sL1nzv_3E1s
III	Clamor- Son de pueblo (mensaje del Papa Francisco)	https://www.youtube.com/watch?v=jHdKZ1vEeOg
III	32 preguntas y respuestas sobre la Ley de víctimas (Colombia)	http://www.humanas.org.co/archivos/ cartlIdisreducido.pdf
III	Yo Elijo No Ir A La Guerra JCP	https://www.youtube.com/watch?v=ajXW4Tlxe7U
III	Yo elijo la vida SJRMM	https://www.youtube.com/watch?v=P-FadWrOusA
III	“Una madre nunca se cansa de buscar” XI caravana de madres de migrantes desaparecidos 2015	https://www.youtube.com/watch?v=0KqSlc_k4V4
IV	Saludo Colombia Encuentro Jóvenes 2014	https://www.youtube.com/watch?v=g4-yNMszans
IV	Video Presentación Sobredosis de Cambio	https://www.youtube.com/watch?v=kWp0qulqyK8
IV	Jóvenes Constructores de Paz	https://www.youtube.com/watch?v=HFHxLbvH0fY
IV	Yo vengo a ofrecer mi corazón - Mercedes Sosa - Heredia - Fito Páez (letra)	https://www.youtube.com/watch?v=LGnHMHT_- MQ&list=RDLGnHMHT_-MQ&nohtml5=False#t=52
V	Vamos a Reconstruir el Amor "Voces de niñas y niños por la paz"	https://www.youtube.com/watch?v=OglGRxzkBxQ
V	Los niños de Siria	https://www.youtube.com/watch?v=CztTC6IVPFA
VI	Testimonio: “Mi guitarra y yo”	http://sjr.col.com/web/mi-guitarra-y-yo/
VI	Testimonio: “Es muy estresante vivir bajo las tiendas”	http://www.sjrlac.org/Voces_Detail?TN=DTN- 20120213040529&L=ES
VI	Testimonio: “Panamá: Julián, un joven refugiado colombiano que ya vive sin miedo y con esperanza”	http://www.sjrlac.org/Voces_Detail?TN=DTN- 20131113073256&L=ES



Encuentro	Nombre	Enlace
VII	Cuento: "Te cuento mi historia: Patricia"	http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/BDL/2013/9176.pdf?view=1
VII	Cuento: "Viaje a Filoxenia"	http://www.flacsi.net/informaciones/cuento-viaje-a-filoxenia/
VII	Canción: "A pesar de tanto gris"	https://www.youtube.com/watch?v=WG6wVleFzyg
VII	Retratos de familia: Madres de Soacha luchan contra impunidad de víctimas "falsos positivos"	https://www.youtube.com/watch?v=pj4RbL3dBE
VII	Refugiadas en Venezuela	https://www.youtube.com/watch?v=EH1dKpeYxW4&index=3&list=PLx8yFvJhVTRBm3mS-f1Yo2bzGWbcyei4s&nohtml5=False
VII	Panamá: viviendo en el limbo, la historia de Denis Mecha	https://www.youtube.com/watch?v=EH1dKpeYxW4&index=3&list=PLx8yFvJhVTRBm3mS-f1Yo2bzGWbcyei4s&nohtml5=False
VII	El desplazamiento forzoso hacia la región fronteriza con Panamá	https://www.youtube.com/watch?v=ngxgJukR-tQ&index=12&list=PLx8yFvJhVTRBm3mS-f1Yo2bzGWbcyei4s&nohtml5=False
VIII	Artículo: "Espiritualidad preventiva de la violencia"	http://www.alianzajm.org/IMG/pdf/espiritualidad-preventiva-de-la-violencia.pdf
VIII	Artículo: "Hacia una cultura de la reconciliación"	De Andrew Rigby
IX	Ese pequeño punto azul pálido	https://www.youtube.com/watch?v=juhFnXCNQMI
IX	Informales sin freno: Devastación en la selva de madre de Dios	https://www.youtube.com/watch?v=c5aVskUKPSA

